
3 1761 07974935 4

CARTAS

DE GONZALO AYORA,

CRONISTA

DE LOS REYES CATOLICOS,

PRIMER CAPITAN DE LA GUARDIA REAL,
Primer Coronel de Infantería Española, é
introductor de la táctica de las tropas
de á pie en estos reynos.

ESCRIBIALAS

AL REY DON FERNANDO
en el año 1503 desde el Rosellon,
sobre el estado de la guerra con
los Franceses.

DALAS A LUZ

D. G. V.

MADRID
EN LA IMPRENTA DE SANCHA.
1794.

AL LECTOR.

La gloria de las armas españolas, en todos tiempos temidas de sus enemigos, y la de sus señalados varones en la milicia y las letras, consideradas las circunstancias de la actual guerra, ha excitado el deseo de unos leales amantes de la patria á publicar trece Cartas de Gonzalo Ayora, hasta aqui desconocidas de los mas curiosos bibliografos, pues ni Don Nicolás Antonio, que en la vida del Autor menciona otros escritos suyos inéditos, hace memoria de ellas.

Estas Cartas antes de la impresion se han confrontado literalmente con las originales que conserva la Real Academia de la Historia entre sus manuscritos, todas extendidas de puño propio de Ayora, con fe-

fecha del año 1503 desde Perpiñan y Campo de Leocata, dirigidas al Rey Don Fernando el Católico, unas en derechura, y otras por conducto de su Secretario Miguel Perez de Almazán. En ellas les iva dando cuenta puntual del progreso y estado de la famosa defensa del Castillo de Salsas, cercado y combatido por las fuerzas de un poderoso exército francés, que á mediados de agosto de aquel año invadió el Condado de Rosellon; de la toma de Leocata, Caladroel, Cijar, y otras fortalezas por las tropas españolas, en que servia Ayora de Cabo aventurero; y de otros varios sucesos de aquella campaña, tan gloriosa en su remate, pues acabó con la retirada del exército enemigo, que tuvo que levantar precipitadamente su campo del sitio de Salsas, que resistió á los ataques, baterias, y ardides de los sitiadores por espacio de cinco semanas, á pesar

de haber quedado arrasado el parapeto de la muralla hasta el cordon, cegados sus fosos, minadas sus torres, y tomado un baluarte que volaron los sitiados con muerte de mas de 400 Franceses: extremo recurso que libertó á la plaza de las manos del enemigo.

En las presentes Cartas (sean ó no todas las que escribió Ayora en el curso de aquella campaña del Rosellon) manifiesta su perícia y zelo militar, y su amor al Rey y á la Nacion; aquella ingenuidad y franqueza en el decir, de que ya no vemos exemplos; y aquella amable llaneza de tales tiempos, en que un simple Capitan se carteaba derechamente con su Soberano, contandole lo que obraban sus armas y los que las mandaban, y lo que él mismo hacia, y sentia de las cosas. Y sobre todo interesa su lectura, por la propiedad del lenguage castellano de aquel reynado; por el punto de

de entereza y de verdad que da á sus avisos y reflexîones; por las várias noticias que encierra su narracion acerca de los nombres y clases de las tropas, de las armas, y de las maniobras de campaña que estaban entonces en uso entre los Españoles y los enemigos; y últimamente por algunas advertencias militares y políticas, que se deben siempre respetar como dictadas por la ciencia y experiencia de Ayora, que conocia á fondo el arte de la guerra, y los usos de las demás naciones que habia observado y estudiado en sus viages y residencia fuera de España.

Para que acompañe á esta apreciable coleccion de Cartas el plano de la Plaza de Salsas á la sazon que sufria las baterias de los Franceses; se ha abierto una lámina conforme al dibuxo que el mismo Ayora hizo de propia mano y pluma para remitir al Rey, y anda unido al manuscrito original; monumento úni-

co

co que por fortuna ha quedado de la planta de aquel Castillo sitiado, y de los campamentos, trincheras, y trabaxos de los sitiadores.

Como en el discurso de cerca de tres siglos el vocabulario del arte militar, no menos que el de otras facultades, ha sufrido notable alteracion, de suerte que son ya ininteligibles muchas voces de guerra castellanas, cuyo uso hemos perdido despues que la introduccion de las estrangeras ha ido poco á poco desterrando las castellanas ráncias, pero castizas; hemos puesto al fin de estas Cartas un breve glosario de los términos hoy antiquados, que se leen en el contexto de ellas, con la correspondencia de los corrientes y usados en la milicia moderna: socorro que no despreciarán los lectores que profesen las armas, ni los demás que deseen comparar las mudanzas y vária fortuna de las lenguas vivas.

ADVERTENCIA.

Antes de entrar en la lectura de las Cartas de Ayora, debemos prevenir al publico: que quando en ellas se nombra desnudamente *el Duque*, se ha de entender el Duque de Alba Don Fadrique de Toledo, que era el General en Xefe del exército del Rosellon: que quando se menciona *Don Sancho* en la defensa de Salsas, se entienda D. Sancho de Castilla, que era el Gobernador que defendió tan bizarramente el sitio de aquel Castillo: que el nombre que se usa de *Casa*, quando se habla de cerco, de expugnacion, y de defensa, se debe aplicar á la fortaleza ó recinto de la Plaza de Salsas: que la palabra *Estaño* equivale á laguna ó estanque, y este es el de Salsas: y la otra *Grao*, es la playa ó embarcadero de Leocata.

NOTICIAS PARA LA VIDA

DE GONZALO AYORA.

Fué Ayora natural de la Ciudad de Córdova, y de noble familia; bien que no podemos puntualizar el nombre de sus padres, ni el año de su nacimiento. Sin embargo se puede creer que naceria á fines del reynado de D. Enrique IV, porque en el año 1492 residia en Milán, y seria ya mancebo de edad formada por lo que resulta de una Carta de recomendacion que el Duque Galeazo Sforzia escribió aquel año á la Reyna Católica Doña Isabel, y precede original á la coleccion de las Cartas manuscritas de Ayora: cuyo contexto, traducido del latin al castellano, es del tenor siguiente=
„ Serenissima Princesa y Excelentí-

„ sima Señora de mi veneracion.
„ Porque estimo sobremanera y es-
„ timé siempre á V. M. por la gran-
„ deza de vuestras virtudes y de
„ vuestros Reynos, no tengo em-
„ pacho de recomendaros un distin-
„ guido sugeto, natural de España,
„ y en muchas prendas aventajado.
„ Este es Ayora, noble Cordovés,
„ que ha vivido en Italia muchos
„ años conmigo; y con mis auxîlios,
„ deseoso él de cultivar el ánimo y
„ las buenas artes, cursó en la Uni-
„ versidad de Pavía con los mas ex-
„ celentes Doctores, y entre ellos
„ principalmente con el Maestro
„ Gomez, español, habilisimo teó-
„ logo: y tal fué su conato, que al-
„ canzó, y conserva en ella, aplau-
„ sos de su gran doctrina. Ador-
„ nado pues de tanta ciencia, que le
„ hace comparable con los varones
„ mas eminentes, como pueden tes-
„ tificarlo algunos monumentos con-
„ cluidos con su ayuda; y por otra
„ par-

„ parte, hallandose aventajado en „ esfuerzo corporal y en industria, „ resolvió restituirse á su patria: en „ lo qual yo no satisfaria á la esti- „ macion que profeso á V. M. ni á „ su mérito, si no llegase á noticia „ de V. M. por mi mano, quando „ son los grandes Reyes los que tan- „ to necesitan de hombres semejan- „ tes; y él es tal, que en qualquier „ asunto sabrá ciertamente man- „ tener la opinion y concepto que „ se ha grangeado. Por tanto reco- „ miendo á V. M. el dicho Ayora, „ y os ruego os digneis recibirle en el „ número de vuestros favorecidos, „ y distinguirle con alguna conde- „ coracion: y con esto levantareis „ con mucha gloria vuestra en su „ propia Ciudad á un jóven, nacido „ de hidalga familia, y versado en „ el manejo de graves negocios. „ Y no será poco provecho vues- „ tro, y de vuestros intereses, vale- „ ros de aquel que sepa y pueda

 „ ser-

„ servir bien y fielmente en las „ grandes cosas como en las pequeñas : con lo que añadireis el mayor peso al afecto de quien con tan „ buena voluntad se ofrece á V. M. „ y está muy pronto en todo quanto sea de vuestro obsequio, á la „ qual con toda expresion, y despues de una humilde súplica, me „ encomiendo. Fecha en Viguévano „ dia 3 de enero de 1492. = Galeazo Sforzia Vicecomes.

Del contexto de esta Carta se colige que Ayora, sobre ser hombre de guerra, fué hombre de letras. En consideracion á estas, los Reyes Católicos le dieron el cargo y título de su Cronista; y como tal escribió 1.º la *Historia de la Reyna Católica Doña Isabel*: 2.º *Relacion de la toma de Mazarquivir*, ambas inéditas: 3.º *Epílogo de algunas cosas dignas de memoria, pertenecientes á la Ciudad de Avila*, impreso en Salamanca en 1519 segun afirma Don To-

Tomás Tamayo de Vargas. Ya antes habia dado á luz, residiendo en Italia, várias obras de otra naturaleza: un tratado intitulado *De Natura Hominis*, que se imprimió en Milán en 1493 en la oficina de Zaroti, sacado del que escribió en castellano Pedro de Monte, y dedicó en seis libros al Rey Don Juan II. Tambien traduxo en latin otra obra del mismo Monte: *De Conceptione Immaculata*, que dedicó al Cardenal de Nápoles Oliverio, Obispo de Sabina, un tomo en fólio, impreso en Milán en 1492. Esta misma obra la vertió despues en lengua italiana, y la dedicó á Doña Beatriz Duquesa de Bári.

Acerca de su mérito militar, hemos de confesar que Ayora, despues de su residencia fuera de España, en que estudió el arte de la guerra en los exércitos Franceses, Alemanes, é Italianos, volvió á Castilla instruido en la formacion, exercicio,

cio, marchas, y evoluciones de la infantería, á la manera suiza, como habla en algunas de sus Cartas, pues se deduce de algunos pasages de ellas que reputaba por la tropa mas arreglada la de los Cantones, ó Ligas como él las llama; pudiendola haber conocido en la Lombardía, en donde los Duques de Milán fueron los primeros que tomaron á su sueldo infantería esguízara, y despues los Venecianos. Con este estudio y experiencia trabaxó, desde que se restituyó á su patria, en introducir en nuestro Peonage, hasta entonces desmandado é indisciplinado, la fuerza, agilidad, y resistencia que le dan la solidez y union de su masa, y la presta subdivision y reunion de sus partes ó cuerpos. Pero su pretension, como todo proyecto que trata de reformar abusos, sufriria desde el principio alguna contradiccion para no plantificarse tan presto como su autor desearia: por-

porque aun en la campaña del Rosellon de 1503, en que él servia, se quexa alguna vez, aunque ligeramente, del atraso y poco provecho de los Peones, de la poca ocasion que habia para ordenarles y armarles sobre el nuevo pie, y tambien indica alguna dificultad de parte del Duque de Alba, á quien no agradaria aquella novedad, ó incomodaria la gloria que podria ganar el inventor, mayormente si aspiraba al cargo de Coronel (*a*) de la Infanteria, como lo indica bien claramente en la Carta VIII, p. 56, en que propone este empleo para sí con el título de *Cabo de Colunela*. Si en aquella época no alcanzó este mando, nuevo entre noso-

(*a*) Esta voz, nueva entonces en España, indica un origen estrangero, derivada de *Colona*, esto es, *Coluna* de tropa (llamada *batalla* constantemente entre nosotros); de donde provienen y áun se conservan los nombres de *Colonnelo* entre italianos, y de *Colonel* entre franceses, que despues adoptamos con el corrompido de *Coronel*.

sotros, tan debido á quien solo entonces podia desempeñarle; mas adelante parece lo obtuvo en la expedicion de Orán y Mazarquivir del año 1509: despues de haber acreditado en varios ensayos la utilidad y ventaja de su nueva ordenanza.

Por todas estas circunstancias, tan dignas de ser conocidas y apreciadas de nuestros estudiosos militares; debemos reputar á Gonzalo Ayora por el reformador de la antigua infantería española despues del uso de la pólvora en las campañas; y por el verdadero introductor é instituidor de la táctica en nuestros exércitos: siendo su venida á España una señalada época en la historia militar de la Nacion.

Y para que no se crea que queremos vender las hablillas, tradiciones, ó meras conjeturas acerca del mérito, calidad, servicios, y empleos de Ayora; trasladamos aqui literalmente un pasage relativo á su

per-

persona, que se lee en la *Historia de la antigüedad y nobleza de la Ciudad de Palencia* (a), que se guarda en la Real Biblioteca de Madrid entre sus manuscritos, Est. G, Cod. 80, fol. 255. b: y es del tenor siguiente: ,, No se debe olvidar lo que ,, se sigue por haber sido cosa nueva y honrosa, y fué asi: Que en ,, principio del año pasado de 1504, ,, siendo viva la Católica Reyna Doña Isabel, un Caballero natural ,, de Córdoba, llamado Gonzalo ,, Ayora, varon muy leido, y asáz ,, experimentado en las letras y armas, habiendo estado algunos ,, años en Italia, Francia, y Alemania siguiendo los exercicios de ,, armas de guerra, vió y entendió ,, la ventaja que tenia el exército

 ,, bien

(a) Aunque esta Historia anda anónima, se sabe que su autor es Alonso Fernandez de Madrid, Arcediano de Alcor en la Iglesia de Palencia, que murió en 1559.

„ bien ordenado, aunque fuese de
„ poco número, al de la muche-
„ dumbre confuso: á cuya causa de-
„ seó introducir en España lo que
„ Suizos y Alemanes usan en la
„ guerra, y asi lo propuso á los Ca-
„ tólicos Reyes, cuya bondad y ze-
„ lo de mejorar en todo estos Rey-
„ nos hizo que lo pusiesen en con-
„ sulta. Y aunque tuvo contradic-
„ cion, como todas las cosas seme-
„ jantes la suelen tener, acordaron
„ de hacer ensayo de ello: y asi lo
„ mandaron al dicho Gonzalo de
„ Ayora, el qual hizo de ello mues-
„ tra en Medina del Campo. Y pa-
„ reció tan bien, que por ello, y
„ porque tambien avisó á SS. AA.
„ del recaudo que los Reyes extra-
„ ños traian en sus personas, aun-
„ que importaba harto á su seguri-
„ dad, mucho mas á su autoridad;
„ le hicieron su Capitan de la Guar-
„ da, que fué el primero que hubo
„ en Castilla, por haber sido el pri-
„ me-

„ mero que introduxo en ella el pe-
„ lear en ordenanza, en la qual se
„ demostró bien evidente en la to-
„ ma de Orán, y Almazarquivir;
„ donde el mismo inventor fué por
„ Coronel con el Alcayde de los
„ Donceles y Cardenal Don Fray
„ Francisco Ximenez, que fueron
„ Generales en las dos jornadas, y
„ las vencieron, como delante en su
„ lugar se dirá. He querido hacer
„ mencion de este caballero, asi por
„ haber traido á España dos cosas
„ tan nuevas y tan honradas, como
„ por ser tan señalado en armas y
„ letras, que juntamente con el ofi-
„ cio de Capitan de la Guarda y Co-
„ ronel, fué Cronista de las Católi-
„ cas Magestades, y porque casó en
„ esta Ciudad con una señora muy
„ honrada, y ella y sus deudos son
„ de los antiguos que en ella hay: y
„ asi su hijo y descendientes tienen
„ en la dicha Ciudad harto honra-
„ do asiento y honesta pasada.

Que Ayora contraxo matrimonio en la Ciudad de Palencia, y que tuvo de su consorte sucesion, se comprueba con lo que dice en la Carta que vamos á trasladar, que es otra de las originales que se conservan entre los manuscritos de la Real Academia de la Historia, y no entra en la série de esta coleccion por tratar de asuntos domésticos y personales, de fecha muy posterior á la de la campaña del Rosellon, y muy agena de los sucesos de aquella guerra. Va dirigida al Secretario del Rey Católico: su tenor es el siguiente.=
,, Señor muy Magnifico = Ninguna
,, na cosa tiene mejor la buena for-
,, tuna del Rey N.S. y la de V.md.
,, que poder ayudar á muchos sin
,, que les cueste nada; ni otra cosa
,, mejor tiene el buen natural de los
,, dos, que hacerlo de tan buena vo-
,, luntad, y con tan poca pesadumbre
,, suya y de aquellos á quien benefi-
,, cian, que las mas veces lo hacen
,, por

„ por absentes, y por muchos que
„ no piensan en ello. Y como quie-
„ ra que la liberalidad y clemencia
„ sean dos propiedades que hacen á
„ los hombres mas semejantes á
„ Dios que todas las otras; aun esta
„ manera de hacerlas les da mucha
„ gracia y excelencia, en especial
„ quando espontaneamente los be-
„ neficios se derraman universal-
„ mente con menos respectos parti-
„ culares, porque Dios universal-
„ mente hace nacer el sol sobre bue-
„ nos y malos, y llueve sobre jus-
„ tos y pecadores. Y asi los benefi-
„ cios que los Príncipes hacen á los
„ importunos y muy demandadores,
„ no los hacen tan gloriosos, por-
„ que parece que disminuyen algo
„ su liberalidad; y los que dan por-
„ que les sirvan, incluyen algun res-
„ pecto de propio interese; y los que
„ dan por lo servido, denotan re-
„ muneracion y paga debida: y quan-
„ tos menos respectos destos entre-
„ vie-

„ vienen en las mercedes, manifies-
„ tan mas la bondad de los Princi-
„ pes, y los hacen mas gloriosos:
„ y por esto yo las he deseado y es-
„ perado mas por este camino, y á
„ esta causa he sido siempre tan po-
„ co importuno como S. A. y V. md.
„ saben. Pero andando corrigiendo
„ mis escripturas, topé con una de
„ V. md. escripta de su mano y fir-
„ mada de su nombre, en que de-
„ cia que el Rey N. S. me hacia mer-
„ ced del primer Regimiento que va-
„ case en Granada, y que asi lo habia
„ mandado asentar en el Libro de
„ las mercedes para la primera va-
„ cante que se ofreciese: y leyen-
„ dola me acordé que quando S. A.
„ mandó renovar la merced del
„ quinto de la hacienda de Alonso
„ de Sevilla, que V. md. me habia
„ procurado, dixo que no me la
„ mandaba quitar sino permutar en
„ otra que S. A. me haria: y V. md.
„ asimismo se ofreció á mi muger y

„ á

,, á mí que seria nuestro abogado, y
,, que no holgaria hasta que se nos
,, hiciese alguna merced con que
,, nuestras personas estoviesen hon-
,, radas y aprovechadas. Y pues
,, V. md. está en parte que ninguna
,, cosa se pasa sin que primero la
,, sepa, y tiene tanta auctoridad y
,, gracia con el Rey N. S. y tan
,, justamente; padres y hijos desta
,, vuestra casa suplicamos á V. md. y
,, á sú Católica Magestad por vues-
,, tro medio, que nos hagais alguna
,, merced ó beneficio de quantos ca-
,, da hora haceis en vuestra fragua,
,, de tantos Regimientos, y Escriba-
,, nías de Consejos y de Rentas, y
,, Tenencias, y Hábitos, y Juros, y
,, maravediz de por vida, como ca-
,, da dia vacan, y se proveen: que
,, para venir estotro dia á curar de
,, mi salud, que tenia gran necesi-
,, dad della, ove de perder 23 du-
,, cados en una libranza, porque
,, me socorriese con algun dinero.
,, Y

„ Y porque mi suegro, y mi muger,
„ y mi hijito, y yo, todos juntamen-
„ te estamos enfermos ; suplico á
„ V. md. que escuse allá mi absencia
„ y se acuerde de mí si algo vacare
„ que sea proporcionado á mis ser-
„ vicios y deseo. Mi muger suplica
„ á V. md. que coma deste carnero,
„ que es de pan, y lo ha criado pa-
„ ra V. md. Ella y su padre, y yo, y
„ nuestros hijos besamos cien mil
„ veces las manos de V. md. y de mi
„ Señora Doña Gracia, á los quales
„ Dios prospere y á toda su gene-
„ racion como los dos desean. De
„ Palencia á 17 de Julio de 1513.
„ = S. M. Magnifico = Muy cierto
„ servidor de V. md. que sus muy
„ magnificas manos besa = Gonza-
„ lo Ayora. "

Del contexto de esta Carta no se descubre que gozase Ayora por aquel tiempo, ni grandes honores, ni mayor fortuna él ni sus hijos. Parece, segun afirma D. Nicolás Anto-

tonio en la Vida de este Escritor: que en las desavenencias y disturbios que se ocasionaron en Castilla con la venida de Felipe el Hermoso Conde de Flandes, que sucedió á esta Corona por el casamiento con la Princesa heredera Doña Juana, llamada la Loca, abrazó el partido de este Príncipe, perdiendo desde entonces la gracia del Rey D. Fernando, y el empleo de Capitan de su Guardia, que jamas pudo alcanzar se le renovase aun quando el Rey volvió á gobernar á Castilla en nombre de su nieto el Príncipe D. Carlos que residia en Gante.

Estos contratiempos y la obscuridad y penúria en que vivia, lo declára abiertamente el mismo Ayora en la otra Carta que desde Burgós dirigió el año antes al Secretario del Rey su antiguo protector, en la qual manifiesta tambien que se hallaba imposibilitado para servir en la guerra de Navarra. Esta Carta, que

es la última de esta coleccion, empieza por lo tocante á sus intereses privados en estos términos: „ Señor „ muy Magnifico = Dios sabe quan„ to me duele que en tiempo en que „ soy mas obligado á servir que „ nunca, y que mas lo deseo, lo „ pueda menos hacer: porque con „ quanta merced y favor el Rey N. „ S. y V. md. me habeis hecho, no „ he podido mellar en Xuarez para „ que me diese un solo real de pre„ sente, ni aun para que aceptase la „ libranza, ni la asegurase in futuro: „ que con aquello hallára yo algu„ na barata, ó emprestido, ó socorro „ con que me remediára para poder „ ir á servir; pero ningun medio ni „ remedio he podido hallar en él „ ni por él. Ni digo esto para im„ portunar mas sobre esto á V. md. „ ni á S. A; que por agora antes me „ dañaria hablar mas en este nego„ cio. Lo que suplico á V. md. es que „ si se pudiese haber una cédula del

Rey

„ Rey N. S. para exîmir á mi suegro
„ de veinte ducados de emprestido
„ que le han echado, porque con
„ aquella color no se me escuse de
„ criar una hijita mia, que ya me
„ lo ha significado por tres cartas:
„ que es de tal condicion, que me-
„ nos achaque le basta para escusar-
„ se de gastar un solo maravedí. Acá
„ he sabido que V. md. mandó co-
„ brar mis escrituras, y que están ya
„ en su poder. Beso las manos de
„ V. md. por ello cien mil veces,
„ y suplico á V. md. vea los pa-
„ sos que le pareciere, porque co-
„ nozca mi buena voluntad, y lim-
„ pieza, y sanas entrañas, y quán
„ justamente me han hecho estas
„ mercedes y favor: y por esto es
„ mejor que V. md. lo vea sin mí,
„ porque sea mas sin sospecha; y
„ siendo esto hecho, que V. md. las
„ mande dar á este mi criado, para
„ que yo acá las corrija y ordene
„ para sacarlas en limpio y darlas á
S.

„ S. A. porque no perdamos tiem-
„ po, pues no tengo manera para ir
„ allá al presente, ni posada donde
„ poder entrar: y sin posada y sin
„ dineros hace muy mal andar en
„ Corte" &c. Hasta aqui trata Ayora de sus particulares: despues continúa sobre los asuntos de la guerra de Navarra, dando avisos y consejos para encaminar bien las tropas con su acostumbrado zelo y experiencia militar: los que se trasladan en la Carta XIII con la qual remata esta coleccion.

Esto es quanto la brevedad del tiempo, para acelerar la publicacion de estas Cartas, nos ha permitido indagar acerca de la vida de Gonzalo Ayora y de sus servicios: ignoramos el año de su muerte, como el de su nacimiento, y la buena ó mala andanza que corrió en los postreros años de su edad.

CAR-

CARTAS

DE GONZALO AYORA.

CARTA I.

Al Señor Miguel Perez de Almazan, Secretario de SS. AA. y del su muy Alto Consejo.

Señor muy Magnifico = Fasta agora no se ha ofrecido novedad que yo pudiese escrevir á V. md. porque, como V. md. sabe, yo estoy tan mal encavalgado, que no he podido ir á reconocer el Real de los Franceses, ni cosa que en el Campo se faga. Mañana, placiendo á Dios, iré como mejor pudiere, y luego enviaré á V. md. todo lo que me pareciere por letras y debuxado: entre tanto V. md. me haya por escusado con estos avisos.

Mi primo Lope Sanchez de Valen-

zuela entró en Francia á noche sábado 16 de setiembre, y llegó aqui á Perpiñan, domingo á las tres, con once Franceses presos, y trece acémilas y trotones: los quales eran salidos ayer de su Real para volver á él con provisiones: tomólos dentro de Francia dos leguas. Dicen que tenian muchas guardas por toda aquella tierra, y que se maravillan como los nuestros no fueron sentidos. Dice Lope Sanchez que les furtó las guardas por una gran espesura: levaba consigo quarenta Ginetes escogidos de tres Capitanias, del Condestable de Navarra, y del Marqués de Dénia, y del Conde de Alba de Liste. Entre los presos hay un Gentilhombre, y otro criado del Gran Panatier de la Reyna de Francia, y otro hombre de Leon, que son los de mas suerte y los mas habiles. Yo los exâminé á todos tres cada uno de por sí; y casi sin diferencia de una palabra me han dicho estas cosas: que el Papa es muerto de cierto: que á esta hora será Papa, ó el Maestre de Rhodas, ó el Cardenal de Rohan: y que todos los Cardenales que eran en Francia, eran idos para Roma á fa-

fazer esto. El Duque de Valentinois dicen que no saben por quien esté ; pero que en Roma era ya su Armada, en que dice que hay 16Ꝺ hombres de guerra en ella, entre Franceses, Italianos y Suizos: estos, dicen, que serán mas de 4Ꝺ que se han hurtado de tierra Suiza, porque dicen que las Ligas Suizas habian pregonado que nadie saliese á sueldo del Rey de Francia de su tierra, so pena de muerte: pero ya yo he dicho á V. md. que esta es comun maña de aquella gente. Dicen que de Gayeta saben que los Españoles levaron el Real de sobre ella, y que no saben mas.

En esta Armada dicen que son 1060 Lanzas agora, pero que han de ser 1200 presto, porque cada dia les vienen algunos. Dicen que serán de 4Ꝺ en 5Ꝺ de caballo otros, porque dicen que hay en su campo muchos que tienen quince y veinte de caballo. Afirman que pasan de 15Ꝺ peones armados, Gascones y Normandos, y escogidos de otros pueblos de Francia ; y que habia 1500 Suizos fuidizos, como los que arriba dixe ; y que el jueves pasado les llegaron 400 otros,

armados á la manera suiza, y que la mayor fama en su campo era que fuesen Alemanes, y que esperan muchos de estos: de manera, que á la hora presente ellos serán 25Ð hombres de guerra. De otras gentes afirman que serán otros tantos, y que serian muchos mas, sino que el Mariscal de Rieus pregonó que no viniesen mas de los que estaban en las nóminas, so pena de la confiscacion de los bienes: y que esto habia fecho porque no desordenasen el campo, y no comiesen las vetuallas á los guerreros. Dicen que sus artilleros afirman que en doce dias allanarán á Salsas por el pié. Pero mal lo muestran, que hoy dice D. Diego de Castilla, que viene de dentro de Salsas, que muy despacio andan en la tranchéa que han comenzado por el prado á la parte de la huerta: tambien me dixo que habian tirado con una culebrina los Franceses al homenage de Salsas, pero que no le facian nada. Estos dicen que no les ha muerto nuestra artillería de Salsas mas de dos hombres, y ferido otros dos, y que los mas buenos caballos que tienen en su campo son de Es-

paña; por lo que claramente dice toda su gente la ventaja que nuestros caballos tienen á los suyos, y á los de todo el mundo.

Dicen mas: que quando vinieron el domingo pasado la vez primera á dar vista á Salsas, que creian que en Rosellon habia poca gente, y que aquel dia sus guardas desde la sierra atalayaron la gente que salió de Perpiñan, y que la juzgaron doblada de lo que estimaban antes de entonces: pero enfin, dicen que juzgaron que serian los nuestros 800 Hombres de armas, 1500 Ginetes, y 60 Peones, y que ellos son avisados por muchos de esta tierra; pero señaladamente, dice este Gentilhombre, que por quatro hombres de Perpiñan fueron avisados el dia antes que él partió del Real de muchas cosas, y en particular de la gente que venia de Castilla, y de la fama de los Grandes y Pueblos que habian de venir; pero que no sabe quien son ni como se llaman. Dicen que ponen muchas guardas y escuchas en su Real, unas cerca, y otras mas lejos, y otras mas: y que ellos ovieran querido

pa-

pasar su Real entre Salsas y Perpiñan; pero que tienen gran miedo del artillería de Salsas, porque la fallan muy mejor de lo que pensaban.

Paréceme que es mal recaudo que, siendo Lope Sanchez tan util y habil hombre para la guerra, ande á buscar y á rogar hombres que vayan con él á facer estas cosas, y que tengan muchos gente de caballo para que ellos y ella esten comiendo el pan de valde. Al Señor Duque dixe quanto era menester para proveer la Bella Guarda de alguna buena quadrilla de peones, porque los Gascones no fagan algun daño en aquel puerto; y que tambien convenia proveer las Junqueras, de manera que no se despueble, que está muy al canto de ello, porque las gentes que vienen fallen algun recaudo y abrigo en ella, pues traen tanto trabaxo y tan poco sueldo, que á lo menos no mueran de fambre.

Tambien le dixe lo que me parecia acerca del ordenar y del armar de los peones: su Señoría me dió otro parecer: aquel seguiré si me diese manera para ello; y si viere otra cosa, fazerlo

he

he saber á V. md. Y si no pudiere mas, cumpliré en este caso con muy buen deseo, y empleare mi persona en otras cosas que buscaré en que sirva: que pienso que muriendo por sus Altezas en esta empresa, como debo, y no con desvarío ninguno; creo que cumpliré bien mi jornada, y no andaré matandome por nadar agua arriba. Y desde agora me comienzo á escusar con V. md. que para lo que toca á mí, ya, Señor, sabeis de quien espero el galardon de mis deseos y trabaxo.

Fago saber á V. md. que apenas llegó Lope Sanchez con su cabalgada, quando le vinieron á tomar cuenta de ella para que pagase el quinto, y dende á mas de quatro horas les vinieron á preguntar por nuevas; lo primero con muy gran diligencia; y lo segundo como allá V. md. verá por los avisos. Estos quintos se debrian facer de merced á los Capitanes que sacasen las cabalgadas, por lo que ellos gastan de mas; y de otra manera los que querrán comprar los quintos, habrán de ir por las Cabalgadas; y asi serán los perros del hortelano,

no, que ni comerán las berzas, ni las dexarán comer á otros. Yo quisiera que mi primo Lope Sanchez y yo fuéramos despues de mañana á Francia : y él está ya á pie, que en estas dos entradas ha lisiado ya sus dos caballos.

De las pláticas que allá V. md. me decia, veo tan mal aparejo, que yo por mí, ni las entiendo de comenzar, ni de mediar; y no piense V. md. que lo digo porque haya comenzado ninguna, y no haya sido acogida : que, ni yo, ni otro que yo sepa, han platicado cosa de lo que allá, Señor, vos parecia que convenia. Si V. md. cree que comunicar yo algo de lo que sintiere con el Señor Duque podrá ser perjuicio de SS. AA, escribaselo; que de otra manera yo prometo á V. md. de verle tan pocas veces estando aqui, como si me estoviera allá.

Nuestro Señor la vida y honra de V. md. prospere á su sancto servicio como desea. Al Señor Bartolomé de Albion ví, y le dixe lo que V. md. mandó : al Señor Alcayde no he visto, pero enviéle las encomiendas de V. md. y de la Señora, cuyas manos beso. Suplí-

co

co á V. M. faga parte de algunas nuevas de estas al Señor Obispo de Palencia. De Perpiñan 16 de setiembre 1503.

Servidor de V. md. que sus manos besa

G. *Ayora.*

CARTA II.

Al Señor Miguel Perez de Almazan, Secretario de SS. AA. y del su muy Alto Consejo.

Señor muy magnifico = Ayer lunes en la tarde cavalgó el Señor Duque de aqui de Perpiñan, y fué á Ribas Altas, y dende se mejoró á la parte de Salsas cerca de donde estaba Don Fernando de Toledo y otros Capitanes con Ginetes en la guarda del Campo: y de ahí envió el Señor Duque á Don Pedro de Castrillo á Salsas, y entró dentro, y fabló á Don Sancho lo que particularmente el Señor Duque. Pero lo que yo fize mientra Don Pedro entró en Salsas, fué mirar todo lo que yo pude mejor reconocer del Real de los Franceses, y de sus estancias, y artillería, y reparos, y parque, y tranchéas: y porque yo estaba en mi faca, y no bien á ca-

caballo, no pude llegarme tan cerca de cada cosa como quisiera; pero lo que me pareció, envio ahí pintado á V. md. Si le pareciere que debo continuar en avisar acá y allá en todo lo que sintiere, facerlo he; y si no, escusarme deste trabajo. Hoy quiero entrar en Salsas, aunque se face ya con mas peligro que fasta aqui, porque tiran ya los Franceses á la entrada desde encima del Colmenar, y desde aquella estancia donde va escrito que hay 2Ɵ peones; pero, placiendo á Dios, lo entiendo de facer por mirar mejor la disposicion de nuestra parte y de los enemigos. Yo he hoy en el campo, y á la tornada, platicado con el Señor Duque algunos daños que se podian facer á los Franceses, y señaladamente llevarles aquella estancia alta de la sierra, do estaban los 2Ɵ peones, y tomarles aquella artillería, porque es cosa muy aparejada para facerse, porque es estancia que está muy lejos de su Real, y que no podria ser de noche socorrida fasta que fuese desbaratada y muerta: y no tiene reparo ninguno, porque es en muy aspera sierra, y por cima della ésta que

viene de Castellvell, por donde los habiamos de tomar, y por lo baxo podrian venir nuestros Ginetes fasta muy cerca de allí para recoger á nuestros Peones y facerles favor y espaldas, si necesario fuese: porque de esta manera, aunque toda su Hueste saliese, la gente que oviese ido á facer aquello se podria volver sigura fasta Ribas Altas por la mesma sierra, y despues por una gran rambla que hay.

Este descuido de los Franceses les ha venido del gran encogimiento que nuestra gente ha tenido despues que su Hueste llegó á sentar su Real en nuestra tierra: que aun ayer quando yo llegué por allí, andaban tantos Peones Franceses sueltos y desmandados cerca de nuestra guarda, y en tierra tan rasa, y á tan mal recaudo, y tan sin espaldas, y en tierra do no podia haber celada; que con cincuenta Caballeros Moriscos cada hora moririan Franceses á lanzadas, y se prenderian hombres de su Real. Y esto faria muchos efectos: esforzar nuestra gente, desmayar la suya, y estorbarles acercarse tanto á la Casa, de donde casi

ayer

ayer todo el dia no dexaron salir de ella, salvo á Medrano, y un criado de Don Sancho; y á la noche porque sus Peones del llano se habian recogido, pudo tornar á entrar aquel mesmo con Don Pedro de Castrillo. Tambien se podria facer con poco peligro, y se debria facer: porque todas estas noches pasadas han cavado en las tranchéas tan siguros, y sin ningun rebato, como en medio de Francia; y como ya las tienen muy arredradas de su parque, y de sus estancias, y no puede allí haber gente sino dentro de ellas, podrian algunos Ginetes y Peones sueltos, ó á lo menos Ginetes, de noche llegar y echalles muchas piedras y lanzas dentro, que todas darian sobre gente desarmada: y de aqui habria dos cosas, trabaxo en la gente de ahí en adelante en guardarlos, y peligro porque se descubririan á nuestra artillería de Salsas; y á cada grita falsa que cada vez quisiesen dar los de Salsas desde el rostro de su cava, la guarda de los azadoneros saldria del parque, donde los nuestros podrian tener asestada alguna artillería, y facerles daño: y enfin siempre

fa-

farán menos facienda donde se gane tiempo en que puedan venir nuestras gentes, y descansar las llegadas y las que vernán.

Pero en conclusion Salsas está bien sigura de ser presa de ellos, si no fuese por hambre, ó por puro defecto de nuestra gente, asi de la de fuera como de la de dentro, lo que, á Dios gracias, está muy lejos, porque toda está muy esforzada y con gran confianza de la victoria. Y la verdad es que los Franceses están muy perdidos, y los hombres de guerra de ellos bien lo conocen: que asi lo confesó ayer uno de los hombres de guerra y mas valientes de todo su Real á otro su amigo con quien vino á fabla; y éste que se lo dixo es Teniente de un Capitan de xxx de caballo, y de 500 Peones. De este se supo que el Maestre de Rhodas es muerto, y que aun no saben en su Campo quien es Papa, ni por quien está Valentinois; pero que tienen por cierto que su Armada ha estado en Roma muy poderosa, sin contradicion ninguna; y que ni Coluneses ni Españoles no entraron en ella; y que su Armada de Italia es

es tan poderosa ó mas que esta, porque aunque no es tanto de gente de caballo, lo es por el mas número de Suizos, que lleva mas de 4@. Aqui dice que hay 1200, los mas ruines que él y yo nunca vimos, y todo esto me juró en forma. Y si hoy le puedo ver arredrado de sus Peones, yo sabré de él muchas cosas particulares; aunque á él le conviene mucho que los dos fablemos muy secretamente, aunque sea en el campo, porque dice que ninguna cosa se faze acá de que no sean avisados. Dice que en toda esta Armada no hay 25@ hombres buenos y ruines, y que toda su fuerza está en 1@ Lanzas, y en 15@ Peones, y que los mejores de estos son 4@ Normandos y Suizos; pero enfin que todo es poco. El me acometió á pasarse: yo le he dicho que desde allá servirá mas.

A noche fize con el Señor Duque que me diese cargo para apretar el trato con los Suizos: esperanza tengo en Dios que si podemos darles siguridad de algun galardon, que los habremos; pero estas cosas alguna liberalidad quieren, y aun mas autoridad los que las tratan.

Por

Por esto Vuestra Merced vea allá lo que mas sea servicio de SS. AA. y aquello encamine: que yo enfin á pie, y descalzo, y hambriento tengo de servir y morir en servicio de SS. AA. Pero sin duda me pena servir de esta manera, sabiendo de mí que tengo alguna habilidad para servir en mas: que apenas pude acabar que me llevasen las letras que envié ayer, y de estas no sé lo que será: Nuestro Señor provea en todo como mas nos conviene. Pero en conclusion sabed de cierto que si con las gentes que acá están nuestras se fiziese todo lo que se pudiese facer, los Franceses serian perdidos ¿quánto mas con la demasia que se espera? Perdone V. md. que por esto de camino para Salsas no espere otro mejor papel. De Perpiñan 19 de setiembre 1503.

Servidor de V. md. que sus manos besa

G. Ayora.

CAR-

CARTA III.

Al Rey N. S.

Muy Alto y muy Poderoso Príncipe, Rey y Señor = El Duque me mandó de parte de V. A. y suya entrar en Salsas porque viese las defensas de la Casa, y todo el aderezo de ella, y las ofensas que los Franceses facian: y asi lo fize, y debuxé esta traza que envio á V. A. porque aquella noche estaba lo uno y lo otro en los términos de esa pintura. Pero Don Sancho otro dia de mañana envió un memorial que habian asentado artillería gruesa en quatro partes, y nombra las mesmas dos que yo vi aquella noche; demás la del camino de Francia, que agora es la mas vecina estancia, de donde fieren al baluarte pequeño, y á las dos torres y lienzo de aquella parte; aunque en esta mesma parte tanto y mas es ofendida la Casa

desde la Villa Vieja, de donde V. A. verá pintada el artillería, de donde ofenden esto y las torres vecinas del homenage. Esto estaba en aquellos términos el martes en la noche, y las tranchéas como V. A. las ve: y creo yo que la de la parte del Colmenar, porque es de peña viva y muy fuerte, la desviaron de la cava para venir á la redonda con ella para cercar mejor la Casa, y aun para combatir el baluarte de la puerta, que es lo mas flaco de toda la Casa, asi por no estar bien acabado él y su cava delantera, como porque la gente de la Fortaleza no puede andar por cima del lienzo de la puerta, porque lo descubren de aquellos cerros altos, y lo fieren mucho con artillería de toda manera, en especial con la sutil.

Ayer ni hoy no he entrado en Salsas por lo que oiria V. A. El Duque determinó de mandar correr el camino de Narbona para quitar los mantenimientos al Real; y con este ardid que fuesen Don Fernando de Toledo con 300 Ginetes, y 1200 Peones, y que de aquellos quedasen con él 100 Lanzas, y to-
dos

dos los Peones en el paso de Leocata, y alli mesmo quedasen Don Jayme de Luna y el Vizconde de Elna con 160 Hombres de armas, para tener siguro el paso á los unos corredores y á los otros: y que Lope Sanchez de Valenzuela, con los 100 Caballeros, corriese el camino desde Fitós fasta la puente de la fuente de Salsas, y Ruy Diaz Ceron fasta las Cabañas, do los Franceses tovieron su postrer Real quando vinieron asentar sobre Salsas. Y asi se fizo: que corrieron, y muy bien fizieron mucho daño en derramarles mucho vino y farina, y mucho ganado menudo que truxeron vino muerto; y truxeron 46 prisioneros, y bien 50 acémilas, y algunas armas, y otras cosas. Entre los presos viene un Hombre de armas, hombre cuerdo, de quien se han sabido las cosas que á V. A. escribiré en fin de la carta, y agora acabaré la corrida.

Estorbó el asperura de llegar juntos á la Palma los 100 Caballeros que ivan con Ruy Diaz: que si lo fueran, tomarán algunos ribaudequines, y muchas piedras de fierro que tienen alli para

traer á Salsas. Asi que el Duque, para asigurar todos los corredores, y su abanguarda, y todo el campo, era menester que se pusiese entre San Lorenzo y el Estaño, á vista de los Franceses, ofreciendoles la batalla si la quisiesen venir á dar, ó á tomar. Y para esto su Señoría sacó toda la gente de pie y de caballo, que serian entre 500 ó 600 Hombres de armas, y 150 Ginetes, y fasta 600 Peones, en que habia 9 Espingarderos, y fasta 200 Ballesteros, y el resto de Lanceros, y 9 tiros de artillería de campo, muy buenos, y muy aderezados. El Duque puso toda esta gente en llano, á vista de su Real; pero en tan aventajado lugar, que V. A. se puede muy bien preciar de tal primo: porque, aunque fuera mucha mas gente que la suya, no podia alli pelear mas de la que su Señoria tenia; ni podian venir á él sino por el rostro, y por meytad de su artillería, y con el viento á las espaldas, el qual creció Dios muy fuerte, donde toda la gente lo atribuyó á la clemencia Divina, y á la justicia de VV. AA. El Duque puso su gente de armas en

tres

tres batallas en el rostro, y los Ginetes por alas á las dos partes; y entre el ala derecha de los Ginetes y la Gente de armas el artillería y los Peones, tan ordenados como si puramente fueren Suizos. Esforzó tanto su Señoría toda la gente, que ya no se temia sino lo que fué, que los Franceses no osarian venir á batalla. En su Real ovo muy gran rebato, y salió alguna Gente de armas á la parte do corrio Lope Sanchez: pero de que vieron la Gente de armas y Peones que tenian por guarda, pararon, y dexaronles correr á todo su placer.

Estando el Duque sin nueva de ninguna parte; á hora de las nueve, ó poco mas, le enviaron un escudero Pedro de Almaraz y el Comendador Ribera, que tenian la guarda delante de Salsas, como los Franceses habian sacado una gran batalla de Gente de armas, por entre Salsas y el Estaño, la via del Duque, y que sacaban otras dos. Su Señoría se mostró con tanto denuedo y alegria, que puso tanto ánimo en toda la gente, que fué maravilla: pero por mejor certificarse, mandóme dexar los Peones, y

que

que cabalgase, y fuese á ver lo que era, y le truxe cierta relacion. Yo como oí que era la guarda de su Real, y como recogian á los que habian salido á facer rostro á Lope Sanchez; fize mensageros á su Señoría de lo que pasaba, y yo lleguéme quanto mas pude á Salsas para mejor miralla, y para mejor reconocer su Real, porque de aquella parte se descubre todo, sin que se encubra una sola tienda, ni un tiro de artillería, ni cosa importante de las que hay en su Campo.

Mañana, placiendo á Dios, faré traza de ello todo, para enviarlo á V. A; pero para agora me parece que ellos y su Real estan perdidos; y su gente me pareció mucha menos que oso decir esta noche á V. A. Los Franceses tiraban mucho á Salsas, y ella no á ellos: parecióme que salia mucho polvo quando le daban los tiros; y en el baluarte pequeño, á mi ver, ya no se podia la gente de dentro sostener encima, salvo en la bóveda baxa. El polvo de la Casa era de lo alto, porque si no salen á la cava, no la pueden bien coger: á los de dentro han muerto un buen lombardero des-

de

de el mas alto padrastro.

Dice este Hombre de armas Francés, que los de Salsas les han muerto 3 á ellos, y mas de 50 hombres otros: y que, al parecer de ellos, no facen daño á Salsas. Tambien certifica que en el Real se mueren muchos de dolencias, y que llevan muchos enfermos, y que ayer llevaron á Narbona uno de los principales hombres de su Hueste. Tambien afirma que mueren de hambre en el Real, y que toda la gente está mal pagada, y enferma, y desesperada. Dice que los Españoles que estaban sobre Gayeta les han muerto 2⊕ Gascones de los que agora ivan; pero que Mosior de la Tramulla está en Roma, y Valentinois con él, procurando facer Papa á Mosior de Roan: y que Mosior de la Tramulla lleva 800 Lanzas, segun dicen, pero que él no cree que sean tantas, y lo mesmo dice de este su Real; pero que él jura que á su creer no llegan á 800 Lanzas; y que aunque dicen que tienen 35⊕ peones, que son muchos menos, y muy ruines; y que si se face otras veces lo que hoy, que no podrán sostener el cerco. A la

ho-

hora de agora no ha habido aviso de dentro de Salsas desde á noche á las diez, y son ya once horas. Nuestro Señor cumpla todos los sanctos deseos de V. A. De Perpiñan 21 de setiembre 1503.

El menor siervo y vasallo de V. A. que sus Reales pies y manos besa

G. *Ayora.*

CAR-

CARTA IV.

Al Rey N. S.

Muy Alto, y muy Poderoso Príncipe, Rey y Señor = Beso los pies y manos de V. A. porque se dignó de mandarme escrevir, y ovo placer con mis nuevas. Y pues V. A. manda que continúe en escrevir nuevas de lo que acá acaeciere, aunque no sean de mucha importancia; las que despues acá han acaecido las escrivo á V. A. por cumplir su mandamiento, y porque no se pierda el filo.

Don Sancho habia los dias pasados enviado á pedir al Duque 50 Escuderos escogidos de las Guardas, y 100 Ballesteros, y otras cosas, las quales todas Su Señoría le envió, excepto la gente, la qual le dexó de enviar porque pareció á Su Señoría, y aun otros hombres bien

de guerra, que en Salsas no habia al presente necesidad de mas gente, ni aun de tanta quanta habia dentro; más que aquella fuese la que debia ser. Y para que Don Sancho pudiese mejor animar la dicha gente, y predicarles si conviniese; el Duque mandó á Don Alonso de Silva y á mí, el viernes 22 de setiembre, que fuesemos á Salsas, y dixesemos á Don Sancho muchas razones que para esto habia, asi lo que la defensa de aquella Casa importaba á la reputacion y estado de VV. AA. y de todos sus Reynos y empresas, como á la honra y crédito de toda nuestra Nacion, y á la propia honra y vida de todos, y de cada uno hombre de España, y señaladamente á ellos mesmos; y como estaban en la mejor y mas famosa Fuerza del mundo; y como aun no habian comenzado á estar cercados, porque aun la noche de antes les habian metido una récua; y que en fin mirasen quanto número eran de gente honrada y escogida, y que Salsas era tan gran cosa, que despues de derribada, el monton de las piedras que quedase harian tanta fuerza, que á la gen-

gente que allí estaba no era razon que nadie se la ganase por fuerza, en especial teniendo tan cierta esperanza de haber socorro tal y tan presto: pero tambien que Don Sancho mirase que aquella Fuerza no podia ser socorrida sin la persona de V. A. y que esperando la victoria tan cierta en breve tiempo, quánto yerro seria aventurar esta Hueste de V. A. y desaventajadamente: que á lo que tocaba á la persona del mesmo Duque, y de los que aqui con él estaban, que presta estaba para ponerse á todo trance, y al cuchillo si conviniese, y pasar como otros muchos grandes, nobles, y buenos habian fecho por sus Señores Reyes, y por su Patria; pero que como esto importase tanto á VV. AA; que no era razon de aventurarse antes del tiempo y del aparejo que fuese razon. Estas mesmas cosas, y otras muy buenas de esta calidad, nos mandó que le dixésemos: y diónos dos cartas, una para el Comendador Ribera, y otra para Pedro de Almaráz, que estan en Ribas Altas para guardar el Campo, y tener continuamente guarda de él á vista de Salsas,

para que nos encaminasen y diesen la gente que fuese menester para nuestra entrada y salida en Salsas. Ellos ese dia no habian estado en el Campo, mas tenido gente en la Guarda de los acostamientos; y como fuimos tarde, no fallamos los avisos que para la entrada ovieramos menester, ni era ya tiempo de poderlos ver nosotros, porque era de noche: que la gente que vino de la Guarda ninguna noticia nos dieron de lo que los Franceses ese dia oviesen fecho, ni donde quedaban; pero en fin afincamos que nos diesen la gente que les pareciese para nuestra entrada. Ellos recelaron mucho de nos la dar, porque, sigun nos dixeron á la vuelta, ellos dos habian metido 40 acémilas dos noches atrás en Salsas, y pareciales que ya no se podia entrar en ella sin mucho peligro, porque luego fueron los Franceses con ellos. Pero en fin dieronnos 9 de caballo de los acostamientos, tales que yendo ya para entrar, habia salido el Peon de Salsas, que salió aquella mesma noche como V. A. ha sabido: y como dicho Peon habia ya salvádose de las

las Guardas de los Franceses, y oyó otra gente de caballo, pensó tambien que fuesen Franceses, y escondióse entre unas matas; y de que reconoció que eramos Ginetes, salió diciendo *Castilla, Castilla: Duque, Duque.* A este apellido volvieron todos fuyendo tan recios á rienda suelta, que ovieron de matar á D. Alonso y á mí, que nos atravesamos en el camino diciendoles que toviesen, que no era nada; y si no nos salieramos á los lados del camino, sin duda nos matáran. Asi que recogimos Don Alonso y yo el Peon, y exâminamosle de lo que traia, y mandamosle que al Duque solo diese las cartas, y dixese lo que traia, y que nos informase como podriamos entrar. Dixonos que era imposible por aquella noche, porque allí junto á nosotros quedaba la Guarda de los Franceses á caballo, y la de pie fasta el rostro de la cava.

En esto Salsas comenzô á facer grandes almenaras, y á confirmar lo que el Peon nos decia: de manera que viendonos sin guia y sin gente, y habiendonos mandado el Duque entrar y salir, y que

lo que les ivamos á decir les decia la mesma necesidad, y que antes seria mas desesperarlos; acordamos de nos volver á Ribas Altas, para tornar otro dia de mañana, y ver toda la disposicion que oviese: y asi lo fecimos, y fallamos mucha gente francesa de esta parte de Salsas, Hombres de armas, y Archeros, y Peonage, y algunos tiros de polvora: esto era fácia la parte de Ribas Altas. Fácia la parte del Estaño salieron aquel mesmo sabado de mañana cerca de 1U Caballeros, en que habria 400 Hombres de armas, los quales fueron á un rebato que Lope Sanchez les fizo por el Estaño; pero ni Lope Sanchez ni los Franceses pudieron facer nada. Por la parte de Ribas Altas andovieron escaramuzeando con Don Alonso y conmigo, y con 35 de caballo de los acostamientos que estaban en la Guarda fasta 30 Hombres de armas Franceses, y 20 Archeros, y 200 Peones con un tiro de polvora en un carreton, y nunca los unos se osaron desasir de los otros.

Este dia los Franceses mudaron una buena parte de su Real entre Salsas y Cas-

Castellvell, fácia Ribas Altas, encubierto de Salsas, pero muy descubierto para ser ofendido de nuestras gentes, y muy lejos de ser socorrido de los otros sus Reales; y llámolos Reales porque, aunque los de la otra parte no estan muy arredrados, estan algo apartados y en valles diversos, como V. A. conocerá por esta otra traza que envio á V. A. donde van todas las cosas mas propiamente y con mas particularidades debuxadas: y en este término estaban la Casa y los Franceses el sabado 23 de setiembre, segun todo lo que yo pude ver. Es verdad que la tranchéa que viene por el Valle del Colmenar no pude bien descubrir á do iva á parar, y por esto la puse sin fin, porque unos árboles me estorbaron ver mas de lo que V. A. verá pintado; y á la parte del baluarte pequeño donde V. A. verá un agujero en el cañon por do se pasa de la Casa al baluarte: á que le han fecho desde la punta de la cava do V. A. verá debuxada una manta con sacas de lana; y luego allí junto do V. A. verá otro reparo en el rostro de la cava, es do dicen que han ro-

roto la chapa de la cava: pero estas dos cosas puse yo ahí por informacion del Peon que salió de la fortaleza, que es bien cuerdo, porque estas cosas no las pude yo descubrir.

A noche sabado envió el Duque 60 Escuderos, famosos hombres, para que se metiesen en Salsas: sintieronlos las escuchas, y dicen que les preguntaron *¿quién va ahí?* y el mesmo Peon que habia salido, que los guiaba, dixo á los Franceses que callasen: y dice que se fueron los mesmos Franceses, que eran tres fácia nuestro baluarte grande, de donde ellos sospecharon que allí tenian alguna guarda: en fin, que los nuestros que habian ido allí para tentar la entrada, que eran 5, para si la fallasen disposicion para poder entrar, y habian de volver por la Compañia, tornaronse de allí y algo diferentes, y asi lo estovieron despues todos, unos con otros: de manera que tentaron dos veces para entrar, una á pie y otra á caballo, pero no lo ficieron: algunos de ellos dicen que no habia disposicion para ello; otros que fué por culpa de algunos. Esta noche

che son tornados: plega á Dios nuestro Señor, aquel que sabe lo que es mejor y conviene mas á V. A., que lo provea de su mano.

Ruy Diaz Ceron llegó esta noche de andar hoy domingo en el campo cerca de Salsas: dice que los Franceses han andado hoy tan escaramuzadores y tan locos, que le corrieron á él y á la guarda, que serian 20 de caballo otros, fasta Ribas Altas. Dicen que los Franceses serian 50 Hombres de armas, y 50 Ballesteros de caballo, y casi otros tantos Archeros, y un Espingardero á caballo; y que sus Peones no se desabrigaron de la sierra. El Duque ha folgado de esto, porque le parece que es buen aparejo para armarles y acuchillarlos. Ruy Diaz ha allá fallado un ardid, que es alanzearles muchos caballos del artillería y de otros: el Duque proveyó esta noche como se faga de madrugada. Plega á Dios nuestro Señor que todo lo que fuere servicio de V. A. se faga.

Nuestro Señor la vida y muy Real Estado de V. A. y de todo quanto ama prospere á su sancto servicio, como V. A.

 de-

desea. De Perpiñan 24 de setiembre á las 11 de la noche 1503.

El menor siervo y vasallo de V. A. que sus muy Reales pies y manos besa

G. *Ayora.*

P. D.

Tambien dice este Peon que anoche quando guiaba á los Escuderos, que ningun ruido facian en las tranchéas; y que, sigun el que solian facer las noches pasadas, que le parece que pueden tener rodeada toda la Casa. Tambien dice que los Franceses no han tirado á la Casa de la cinta abaxo; pero á mi al contrario me pareció ayer, que por la parte do V. A. verá que dice que está mal parado fácia la parte del homenage, me pareció que habia un buen portillo. Tambien dice este Peon que con lo que el artillería ha derribado, que muchas defensas baxadas se han cegado; pero aun con todo esto yo

yo creo que fasta el sabado ó domingo que viene la Casa no estará para que la osen combatir; y si entonces lo ficieren, espero en Dios que será peor para ellos.

 CAR-

CARTA V.

Al Rey N. S.

Muy Alto y muy Poderoso Príncipe, Rey y Señor = Dos horas despues que escreví á V. A. el domingo, que se contaron 24 de setiembre, llegó al Duque un mensajero de Don Fernando, como habia metido los 40 Escuderos que el Duque envió á Salsas. Tambien escreví á V. A. como Ruy Diaz Ceron habia traido un ardid de matar muchos caballos del artillería; y yendo á reconocerlo bien, vió como mucha gente salia del Real de los Franceses para San Hipolito, y San Lorenzo, que ivan á traer paja, porque á falta de ella se les han muerto y mueren muchos caballos.

El Duque salió el lunes en la noche con toda la mas gente que pudo, de pie y de caballo, que serian 1500 Lanzas,

zas, tantas casi de la Gineta como de Gente de armas, y fasta 30 mil Peones, y armó á los Franceses una celada al Mas de la Garriga, que es casi á medio camino entre Perpiñan y Salsas, y envió á Don Pedro de Castro y al Gobernador de Aragon con su gente de la Gineta, y sobre ella cumplimiento á 300 Lanzas ginetes, y con ellas al dicho Ruy Diaz Ceron, cuyo era el ardid, y á Lope Sanchez de Valenzuela, para que tomasen de aquella gente la que fuese menester, y en fin, para que todos sacasen á los Franceses do se pudiesen acuchillar. Ruy Diaz y Lope Sanchez pidieron á Don Pedro 100 Lanzas para comenzar á correr. Dióles 30, con las que los toparon fasta 20 Archeros, y 1500 Peones Gascones, y Suizos, y Franceses. Pelearon con ellos, prendieronles 29, y mataronles y firieronles bien 200; los feridos fueron poços, y de muerte. Salieron del Real muchos Archeros á socorrer, porque fué el alcance fasta las faldas de él; pero no osaron seguir á los nuestros por el grande miedo que les tienen.

A esto ovo muy gran rebato en su Real, y salió casi toda la gente de él, de pie y de caballo; y ni osó seguir á nuestros corredores, ni venir á do el Duque estaba, mas de ir á correr la guarda que estaba á la parte de Ribas Altas. Seria la avanguarda de los Franceses fasta 50 Hombres de armas, y 100 otros entre Archeros y Ballesteros de caballo; y en otra batalla que venia tras esta, habria fasta 200 Hombres de armas, y otros tantos Archeros, y fasta 2500 Peones por álas, y luego otra poco mayor que ésta de Caballeros, pero casi sin Peones; y todas tres, siguiendose unas á otras, truxeron delante de sí nuestra Guarda fasta cerca de los olivares de Ribas Altas, que es una buena legua: y allí salieron Pedro de Almaraz, y el Comendador Ribera, y Martin de Salcedo, con fasta 100 Ginetes otros que tenian, y recogieron los suyos, y volvieron tras los Franceses, que huyeron fasta su batalla primera, que seria media legua.

Algunos hombres de guerra son de parecer: que si la otra batalla de corredores no estoviera tan cansada, y se atra-

atravesára á cortar á los Franceses de su batalla segunda, que se perdieran algunos de ellos; pero en fin ellos se volvieron camino de su Real. Y despues que ovieron movido, el Duque recogió sus corredores, y mandó mover su Peonage muy despacio á la ordenanza; y luego su Gente de armas paso á paso y muy ordenada la via de Perpiñan, y su Señoría ordenó la zaga; y quedó desde allí mirando la desorden, y el trecho que los Franceses salieron, y la disposicion que hay para ofender su Real, y tomó parecer de gente de guerra sobre ello: y asi se volvió.

Al tiempo que se dixo que los Franceses salian de su Real, ovo tanto alboroto de alegria en toda nuestra gente, y se mostró tan esforzada y ganosa de pelear, asi la de pie como la de caballo, que sin duda venciera: porque toda la gente está tan confiada de este Capitan, que creen muy de cierto que siempre los porná en parte do hayan honra y provecho. Esto asi fecho, ya á la noche, á las nueve, vino Nuño del Aguila, un Escudero de las Guardas de V. A.

el

el qual llegó al Real de los Franceses, y de la orilla de él, que estaban durmiendo, alanzeó 4 Franceses, y tomó uno, y tres rocines; y luego otro, que dixo que Martin de Goña, otro Escudero, con 20 de caballo del otro costado del Real truxo 7 caballos y una acémila, y 7 prisioneros.

Ya V. A. sabrá la toma de Caladruel, que fué ayer, y hoy la de Bellestar. Dicen que las dos fortalezas son muy importantes para estos Condados, y muy aparejadas para dañar desde ellas á los Franceses. Crea V. A. que con el ayuda de Dios esta Armada de los Franceses se perderá presto: y si oviese 500 Ginetes sobre los que aqui hay, y los unos y los otros bien pagados, que los Franceses serian destruidos muy brevemente. Estos prisioneros dicen que los Franceses bien tienen por cierto que tomarán á Salsas; mas que les parece que esto no será tan aína, porque agora, dicen, que esperan ciertos tiros grandes y muy furiosos para ello. Nuestro Señor cumpla todos los sanctos deseos de V. A. y de quanto ama. De Perpiñan

26

26 de setiembre á las diez horas 1503.

El menor siervo y vasallo de V. A. que sus muy Reales pies y manos besa

G. *Ayora.*

P. D.

Mañana, y dende adelante, se entenderá con gran diligencia en el ordenar de los Peones, que fasta aqui muy poco lugar ha habido; salvo estas dos veces que el Duque ha estado en el Campo; y de aquellas aun parecerian mejor á V. A. que los de Lanjaron, aunque habia muchos de mi tierra. Crea V. A. que si mandase dar á Lope Sanchez de Valenzuela, y á Ruy Diaz Ceron, y á mí, algun caudal de gente de caballo; que serian muy servidos VV. AA. de ello.

CARTA VI.

Al Rey N. S.

Muy Alto y muy Poderoso Príncipe, Rey y Señor = Todavia continúa Salsas sus almenaras de siguro, que asi las fizo agora jueves en la noche á las ocho horas, y fasta agora que es la una hora despues de media noche no han fecho otra alguna. Hoy salió el Señor Duque con toda la gente fasta Clayrá, y de ahí fué Su Señoría con alguna gente paso á ponerse en atalaya á San Hipolito, para ver si los Franceses saliesen donde solian, para acuchillarlos; y tambien para estorbarles si saliesen mas recios para atajar á Don Antonio de la Cueva, y al Comendador Ribera, y á otras gentes de pie y de caballo que el Duque habia enviado con Ruy Diaz Ceron, por la parte del Grao, á correr el camino que vie-

viene de Narbona al Real: y no se pudo facer, porque los Franceses tienen ya fecho en el paso del Grao una bastida de madera, de donde sintieron á nuestros corredores, y les tiraron; y asi se volvieron sin facer ni recebir daño.

Al tiempo que el Duque se volvia con toda la gente recogida para Perpiñan, envió á Lope Sanchez con uno de caballo la via de Ribas Altas para reconocer el Campo, y el Real, y las Guardas y estancias de los Franceses, y la Fortaleza: y él volvió de manera, que da muy ciertas señas. Y enfin dice que aunque la Casa fácia la parte de la puerta está algo deslardada, como á mí pareció los dias pasados, pero afirma que ningun portillo hay fecho ni cosa que importe debaxo de la cinta del muro, de manera que todo el cuerpo del adarve está entero. Trae tambien desde allá algunos ardides buenos: si se determinare facer alguno, luego V. A. será avisado de todo.

Esta noche estovieron con el Duque el Gobernador, y el Procurador Real, y el Consul en Cap (de Perpiñan) sobre

los mantenimientos, asi para el Real de V. A. como para la Villa, y la gente que está aqui agora, y viene de cada dia. Y como quiera que el Duque muchas veces se puso en que no se debia tocar en el pan que V. A. tiene en Colibre; ellos, todavia conformes, afincaron en que se diese algun pan de lo de V. A. cada dia á las panaderas de esta Villa, y que se publicase que se daba mas, para que siempre oviese abundancia de pan cocido, y aun para que los regatones y hombres de la Villa que tienen pan guardado diesen de lo que tienen, y perdiesen la esperanza de poderlo encarecer: asi que el Duque se ovo de conformar con ellos.

Tambien acordaron que se pregonase que todos los que vendiesen pan cocido fuera de la puente á la gente de guerra, que ningun derecho pagasen de ello. El Duque les dixo: que, no solamente esto era bien que se ficiese, pero que la Villa deberia facer en este caso algun señalado servicio á V. A. conforme á la necesidad de este tiempo y de los negocios, dando veinte ó treinta dias de franqueza en toda la Villa, porque

que dende en adelante con la muchedumbre de la gente aun se ganaria mas que los años pasados: y que no deberian querer que por provecho de tres, ó quatro, ó seis arrendadores, ficiesen mucho daño á tantos; y que si necesario fuese, que Su Señoría tomaria un tercio de las rentas, y que buscaria quien tomase las otras dos partes por el tanto de como agora estan, dando de ventaja un mes de franqueza luego.

Y crea V. A. que seria muy gran camino para abundar en todas maneras de vetuallas y provisiones de todas cosas: y por esto, si acá no se diese medio entre ellos; V. A. deberia mandar que las tomasen para V. A. porque en ellas no se podria perder nada, y para lo de agora seria muy grande provecho. Yo, que me fallé en el Consejo, porque el Gobernador y los otros dos mostraban mucho temor en nombre de la tierra de falta de provisiones, di camino de sanearles su sospecha con mucho provecho y servicio de V. A. diciendo: que V. A. mandaria tomar á su cargo de proveer toda la tierra por un año, determinan-

nandose la cantidad de pan que seria menester para esto, y el precio conveniente sigun agora vale; y que ellos se obligasen á recebir y á pagar todo el dicho pan al precio que asi se determinase; y que la Villa y la tierra diese desde luego á los Oficiales de V. A. que para esto fuesen señalados, todo el pan que tienen al dicho precio; y que todo lo que escondiesen, ó no manifestasen, y entregasen, fuese confiscado: y de esta manera, aunque agora no oviese provision en la tierra para mas de quatro meses, como ellos dicen, bastaria de mano de V. A. para dos meses á la tierra y á la gente de guerra; y para los diez meses que faltasen, V. A. ternia tiempo de mandar proveer, de manera que la tierra y la Hueste de V. A. podria ser muy mejor proveida que agora es; y V. A. podria ganar buena suma de dinero, porque se podria facer la provision del dicho pan de manera que V. A. ganase mucho: que esta fué una de las formas con que el Papa Paulo enriqueció mucho en Roma un año de gran carestia, y el Señor Ludovico (Sforzia Duque Mi-

Milan) ganó asi mucho otra vez en Lombardía. Y la forma para saber aqui lo del pan, seria apreciando los diezmos de diez años atrás, y reducirlos á buen medio, y saber lo que allende de esto se truxo de fuera, ó se sacó, y asi se daria nombre á la necesidad de la tierra poco mas ó menos: y que si conviniese dar algo mas, que los Oficiales de V. A. lo proveyesen siendo requeridos con tiempo. Asi que doy á V. A. noticia de todo lo que acá pasa, para que mande proveer en lo que fuere mas servicio de V. A.

En acabando de cenar el Duque, le vinieron á decir que habia un ruido entre ciertos lacayos: Su Señoría se armó, y fué allá, y fallólo ya despartido; pero Lope Sanchez y yo le suplicamos que no fuese, y no acabamos nada. Creo que convernà que V. A. le envie á mandar que no se ponga en cosas de esta manera, en especial de noche, y teniendo tantos á quien mandarlo, que bastan para mas que esto.

Fago saber á V. A. que quando hoy volvió la gente del Campo á Perpiñan, pareció tanta de pie y de caballo, que á

mí

mí ya me parece que es verguenza sufrir á los Franceses donde estan , en especial que aun allende de la que hoy allí habia , hay otros 300 Hombres de armas en Elna , y en Ribas Altas , y en Perpiñan mas de otros 300 Ginetes , y por todo el Condado mas de 2☉ Peones otros , sin cerca de 1☉ otros que han llegado de Castilla. V. A. provea sobre todo lo que mas sea su servicio : cuya vida y muy Real Estado Nuestro Señor prospere , como V. A. desea. Jueves 5 de octubre á la una hora 1503.

El menor siervo de V. A. que sus muy Reales pies y manos besa

G. *Ayora.*

CAR-

CARTA VII.

Al Rey N. S.

Muy Alto y muy Poderoso Príncipe, Rey y Señor = El Duque cabalgó hoy despues de comer con Don Juan de Arellano y conmigo, y en Ribas Altas tomó á Lope Sanchez y á Ruy Diaz, que eran vueltos sin facer nada de su ardid, porque fueron sentidos: que como es tan poco lo que los Franceses tienen que guardar, y tan cerca de su Real, y en la sierra, con muy pocos Peones lo guardan todo. Asi que el Duque pasó á ver á Salsas y al Real de los Franceses: Su Señoría escribe á V. A. lo que le pareció todo. Don Juan y Lope Sanchez, y yo, llegamos bien cerca de la Fortaleza: pareció á Don Juan y á mí, que á la parte del homenage tiene fecho tanto su artillería, que desde la sierra y la cuesta del Colmenar puedan ofender con artillería á la gente de Salsas que ando-

vie-

viese sobre el lienzo de la puerta, si oviese combate por allí. El muro de la puerta nos pareció á los dos que estaba muy comido, y señaladamente sobre la puerta, y allí tienen asentados quatro tiros gruesos con que tiraron en nuestra presencia; y despues quando el Duque se venia, ya de noche, tiraron todos quatro juntos. Llegando el Duque cerca de Perpiñan, fizo Salsas almenara de siguro, y respondió Perpiñan.

Ya me parece que seria tiempo de no dexar á los Franceses obrar tan libremente; á lo menos que si quisiesen combatir, que las gentes de V. A. estoviesen mas vecinas para facerles estorbo y favor á la fortaleza, para que atentos á mas partes fiziesen menos diligencia y esfuerzo en cada una. Y para esto mi parecer seria que ya la gente de V. A. pusiese Real en Ribas Altas, que es bien fuerte sitio, y la guarda se faria con esfuerzo, y estaria mas sigura, y las gentes de V. A. cobrarian mayor ánimo, y los contrarios perderian del que tienen, y Salsas sentiria la reciura de fuera, porque aunque fasta agora ha sido continuamen-

te

te visitada, ya es razon que sea favorecida: en especial que yo soy de este parecer, que á poco mas que fagan con el artillería sobre la puerta, que si por ventura ganasen el baluarte grande que está ante ella, que les quedaria asaz buen aparejo para combatir por aquella parte: verdad es que en este parecer somos sólos Don Juan de Arellano y yo, y aun él no está en esto tanto como yo.

Paréceme que en cosa que tanto va á V. A. y á todos los que aman su servicio, y á toda nuestra nacion, que es bien que cada uno diga libremente lo que siente, y lo que los otros dicen, para que V. A. juzgue y determine sobre todo como quien mas sabe, y á quien mas vá: que yo, y los de mi manera, y de mas y de menos, con poner ó perder la vida ordenadamente, sigun los mandamientos de V. A. como debemos, fazemos pago, y cumplimos con Dios y con V. A. y con la virtud, y con nosotros mesmos. Pero V. A. tiene mayor obligacion, que no cumple lo que debe si no face todos los juicios y exâminaciones, y dice y manda lo mejor que se

debe facer. Y porque solo Dios es el que sabe esto ciertamente; plega á él por su infinita misericordia alumbrar el entendimiento de V. A. y de todos los que le dieren parecer, para que sigan en todo lo mejor: y que si Dios tiene alguna ira contra nosotros por nuestros pecados, que tome la venganza de su mano, ó con pestilencias, ó fambres, ó como á él pluguiere; tanto que no nos castigue por mano de nuestros contrarios, tan crueles, y tan soberbios, y tan arredrados de toda humanidad y razon: y asi espero en su infinita misericordia que lo fará, y prosperará á V. A. con entero complimiento de sus muy sanctos deseos: cuya vida y muy Real Estado Nuestro Señor prospere, juntamente con la Reyna nuestra Señora, y su Real generacion, como VV. AA. desean. De Perpiñan 9 de octubre, á las nueve horas de la noche, 1503.

El menor siervo de V. A. que sus muy Reales pies y manos besa

G. *Ayora.*

P. D.

Estando cerrando esta carta, envió á decir el Alcayde del Castillo de Perpiñan al Duque: que de Salsas habian fecho quatro almenaras: creo yo que deben significar necesidad, aunque no extrema, que yo no he visto el memorial de ellas. El Duque escribe á V. A. sosobre todo: justamente me puedo remitir á Su Señoría.

CAR-

CARTA VIII.

Al Señor Miguel Perez de Almazan, Secretario de SS. AA. y del su muy Alto Consejo.

Señor = Pienso que despues que acá vine, no ha pasado noche en que haya dormido dos horas; pero señaladamente las dos noches antes de esta ninguna cosa habia dormido. El jueves en la noche que el Duque salió al Campo, Lope Sanchez, y Ruy Diaz, y mi hermano, y yo, con fasta 50 de caballo y 30 Peones fuimos para sacar de la orilla del Real muchos caballos que allí tienen dentro de una grande acequia del Estaño, que faze el Real muy mas fuerte por aquella: y en fin los truxeramos, si no fuera por falta de nuestros Peones, que nos ficieron tan mala compañía, que nos sintieron y nos echaron de allí con mu-

muchas lombardadas. Asi que, con el trabaxar y no dormir de la noche, y con el trabaxo del dia siguiente que se dió la vista á Salsas y al Real de los Franceses, quedé tal, que lo mas que anoche escreví fué con los ojos cerrados.

Suplíco á V. md. me escuse con el Rey Nuestro Señor: que es muy gran corrimiento que hombre que tiene en casa de S. A. el oficio que yo tengo ose escrevir tan descuidamente como yo fago, aun para un amigo mi igual, quanto mas al Rey Nuestro Señor. Esta carta escribo para Lorenzo Xuarez, y para quien allá V. md. viere que mas conviene: por eso mandé fazer traslados y enviar, que yo apenas tuve lugar ni tiempo para facer esto.

Ya otras veces he escripto á V. md. sobre estos Peones. Fagoos saber que esta carta ha de ver el Señor Duque: y oso decir á V. md. que ayer estaba nuestro Peonage asaz peor que suele estar el de mi tierra: porque como yo vine del almogarabía, el Duque mandóme que aguardase á sus fijos, y que no los dexase; y mandó al tesorero Luis Sanchez

que

que levase el Peonage. El se apeó, y fué todo el dia á pie con ellos, con tan buen deseo y demostracion como conviene á persona tan criada de SS. AA. y á quien tantas mercedes y beneficios han fecho y fazen. Pero, como V. md. sabe, sus años y su experiencia no bastan para proveer en aquello todo lo que convernia. Yo bien oso decir á V. md. que este Peonage que aqui está tiene mucha mayor confianza conmigo que con ningun hombre de los que acá han visto; pero sus Capitanes, si no ven mas autoridad en mí de mano de S. A, pésales tener á nadie sobre sí. Pero de cierto sé decir á V. md. que si me proveeis de dos cosas, que yo vos daré victoria de todos estos Franceses: la una ha de ser, lo que ya otras veces escreví á V. md. que el Rey me ficiese por su carta Cabo de Colunela de su Peonage, mandando á los Capitanes de él que fagan lo que yo ordenare: y la otra, que V. md. faga que el salario de este año que SS. AA. me dan con mi oficio, que se me libre ahí en Palma, para que tenga yo que comer aqui, y para que pueda levar cada

da vez que fuere al Campo, 3 ó 4 acémilas de vino y bastimento para dar á los Peones: que, cierto, si yo acá toviese con que lo pudiese facer, por ninguna cosa lo pediria. Pero yo debo al dicho Palma 40 ducados que me prestó con que viniese acá, y 50 que tomé aqui prestados, de que compré un caballo, de manera que estoy adeudado, y sin un dinero, si V. md. no me manda remediar en alguna manera: porque quando mi hermano partió de Córdova, aun no le habian dado mis cartas; y por cumplir á la hora el mandamiento de la Reyna Nuestra Señora, vínose como le tomó la voz.

Estos que salen del Real dicen: que anoche se cayó el reparo de Salsas, que está contra Salsas la vieja, y que los Franceses tienen muy minada una torre que está á la esquina de Salsas la vieja á par del homenage. Verdad es que á los principales de los Franceses parece que si los de dentro son hombres de recaudo, que aun les queda á ellos luengo trabaxo. Tambien dicen que ayer pasaron gran miedo los Franceses mientras esto-

vimos en el Campo, y que derribaron muchas tiendas para que entre su Real y el Parque estoviese su gente de Armas á caballo en defensa de su Real, y que asi se fizo.

Si podeis, Señor, decir á S. A. que si viene alguna poca de mas gente de pie y de caballo, que los Franceses en ninguna manera podrán defender su Real, aunque les vengan 300 Lanzas que esperan, y los 1Ꝍ Suizos; aunque dicen que lo uno y lo otro no saben donde está. El bastardo de Saboya vino con el Armada de mar, y truxo muchas provisiones. Los Franceses tienen muy gran miedo, que es el peor agüero de todas las cosas; y toda nuestra gente está confiada en la victoria.

Los tiros de nuestra artillería, dicen estos, que dieron en meytad de su Real, excepto uno que dió en la sierra, junto á la nobleza de ellos, que estaban mirando nuestras batallas. Dicen que apreciaron nuestra Armada tres tanto mayor que la suya, sin lo que encubriamos, que dicen que no podian bien ver nuestra zaga: y fué la causa porque el Señor

Du-

Duque vió luego que los Franceses no estaban para salir al Campo, y mandó quedar el peonage á la zaga de todo, y aun esta fué una de las cosas porque no se ordenó.

De mas de lo que tengo dicho, fago saber á V. md. que si el Rey Nuestro Señor no me face merced de un caballo, ó con que lo compre; que este que compré está ya tan fatigado, que no me puede sufrir. Nuestro Señor prospere á V. md. en todo y por todo como desea á su sancto servicio. De Perpiñan 14 de octubre á las diez horas del dia 1503.

Servidor de V. md.

G. Ayora.

P. D.

Suplíco á V. md. que dé al Rey Nuestro Señor la parte de estas Cartas que conviniere: que yo no podré escrevir á S. A. hoy, por ir al Campo á reconocer y proveer algunas cosas que cumplen.

CARTA IX.

Al Señor Miguel Perez de Almazan, Secretario de SS. AA. y del su muy Alto Consejo.

Señor = Muchas veces he escripto á V. md. las nuevas de acá ; y sigun me lo pagais mal , no debria continuar : mas por no perder lo pasado , lo entiendo de fazer algunas veces , en especial en negocios de gran importancia como es este. Ya V. md. habrá visto por otras cartas mias como el Rey de Francia , por miedo del grande aparejo que el Rey y la Reyna Nuestros Señores facian para la defension de Italia y de todos sus aliados , juntó todo su poder sin faltarle un solo hombre de toda Francia , y mandó asentar Real sobre Salsas : porque allí , como V. md. sabe , tienen aquella sierra tan fuerte por espaldas, y por los otros dos

dos lados la mar y el Estaño, y de la otra su tierra, y la mejor, mas fértil, y mas poblada que hay en toda Francia: de manera que estando los Franceses allí, no pueden ser ofendidos sino por una boca muy estrecha, donde han fecho muchos Parques de madera y cadenas, y cavas, y aun paredes, do tienen asaz artillería: asi que con estos aparejos tomaron atrevimiento de ponerse alli no mas dentro en el término de España de quanto cabe su Hueste, por facer lo que ellos suelen, que es injuriar y enojar á sus amigos y vecinos. Ello asi fecho, el Rey y la Reyna mandaron mover su Hueste de Castilla y de Aragon, y al Señor Duque de Alba, su primo, por Capitan General de ella. Su Señoria vino por postas á muy gran priesa, y con él Don Fernando de Toledo su hermano, y algunos otros Caballeros Cortesanos: y en llegando, con la gente que falló en la frontera, y con alguna que le siguió de pie y de caballo, que seria toda fasta 6Ꝺ hombres de pelea, y con sola esta gente tres veces se puso en el Campo con artillería á vista del Real de

los

los Franceses: y luego asi delante de sus ojos, la una vez envió por entre la mar y el Estaño al Señor Don Fernando de Toledo á correr el Real por una parte, y á Narbona, y á todos los lugares de Francia que están entre ella y Perpiñan, donde se les tomó mucha récua, y prisioneros, y ganados, y caballos, y acémilas. Otras veces el Duque mesmo les ha corrido su Guarda en el Campo, y muértoles y preso muchos hombres de caballo y de pie de ella, y de otras gentes que salian á espaldas de ella para levar provisiones para el Real: y esto ha sido tantas veces, que ya un solo hombre francés no osa salir un paso de su Parque de dia y de noche: de manera que, siendo ellos cercadores de Salsas, el Duque los ha siempre tenido á ellos casi cercados en su Real de pura guerra; y muchas veces en tanta fambre, que un pan de los que suelen valer en España una blanca, no se fallaba en su Hueste por un real: y sobre esto muchas veces ovo en su Real grandes qüestiones, y tales que ovo dia en que los Gascones mataron 40 Alemanes, sin los feridos.

Es-

Esta es la manera que los dias primeros se ha tenido. Dexo muchas fazañas particulares fechas de nuestra gente á la suya: como la de topar 5 Ginetes y 5 Peones nuestros con 20 Archeros suyos, y traer los 12 presos: y dia de topar tres Granadines á la gineta con un Hombre de armas y 7 Archeros, y matar 3 de ellos, y traer 2 presos, y fuir los otros fasta su Real: y dia ha habido de correr un Ginete á 2 Hombres de armas de ellos, estando armados, y con sendas lanzas de mano, y correllos, y meterlos á lanzadas por la batalla de su Guarda, y ellos perdidos los estribos, y abrazados con las cervizes de los caballos, y dando gritos que los socorriesen: y dia de solos 5 Ginetes á 16 Archeros, y 2 Ballesteros á caballo, y un Hombre de armas de ellos á un tiro de espingarda de su Real, y los Ginetes con solos 20 de caballo de reguarda á una buena milla italiana de ellos, pelearon algun espacio, y en fin quedó el campo por los Españoles, sin morir ni ser feridos. Pero una fazaña no es de callar á V. md. pero aun me parece

ce no es de decir á todas gentes, porque acá los que mas lo dudan son los que lo vieron: que un dia de los que el Duque salió á correr la Guarda de los Franceses, como esta tierra es tan arboleada y llena de bosques, apartaronse 30 Ginetes de los otros Corredores, y toparon con 200 Archeros, y mas de 1U Peones, en que habia 300 Suizos, y pelearon con ellos, y mataron algunos Archeros, y pusieron en fuida los otros, y sus Peones, excepto los Suizos, de los quales mataron los nuestros mas de 180, y prendieron 36, sin matar hombres de las nuestros: verdad es que ovo algunos feridos y caballos muertos.

En tanto que estas cosas asi han pasado han llegado algunas gentes de guerra de las nuestras: de manera que ayer viernes trece dias de octubre, salimos junto á su Real 1400 Hombres de armas, y 1500 Ginetes, y fasta 1U Peones armados, y alguna artillería de campo, y estovimos fasta que queria ponerse el sol, creyendo que salieran á darnos la batalla. De que vimos que en ninguna manera osaban; el Duque mandó

dó acercar mas nuestra artillería, y que lombardease su Real. Fizose asi espacio de una hora, donde es de creer que recibieron mucho daño, y mayor espanto.

El Rey Nuestro Señor está en Girona recogiendo la otra gente que viene: partirá con ayuda de Dios el lunes á 17 del presente. Traerá S. A. casi otra tanta gente de caballo, como la que aqui tiene, y algo mas de Peonage, y mas empabesados: porque conviene ganarles el Real por combate, y habráse de combatir por tres partes, y por todas ellas son necesarios muchos Peones, en especial por las dos que son en la sierra. Creo que en la una de ellas cabrá á los Christianos nuevos de Granada, y á los Vizcainos y Catalanes; y la otra â Gallegos y Asturianos; y por lo menos irá el Peonage de Castilla, y de Aragon, y del Reyno de Murcia: y por cada parte de estas irán muchos Caballeros y Escuderos á pie, y artillería; y todos los Capitanes de estos Peones son hombres principales. Todo el tiempo que fuese necesario combatir estará el Rey Nuestro Señor apretando el combate por aquello

que es menos aspero y mas fortalecido de su Real, asegurando el Campo á todas partes. Todo esto creo que será muy presto con ayuda de Nuestro Señor.

Una cosa habemos de rogar á Dios: que el Rey y la Reyna Nuestros Señores, en venciendo á estos, no se venzan de su clemencia y misericordia acostumbrada, donde se queden con su acostumbrada sanctidad, y nosotros con nuestra pobreza; más que Dios les ponga en corazon como castiguen y abatan la soberbia de estos Franceses, y restituyan las cosas agenas que tienen usurpadas; y por las costas y daños de esta guerra tomen algo para su satisfaccion, y para que los que aquí y allá andamos trabaxando y muriendo con tanta fé, y amor, y diligencia. De todo lo que sucediere daré noticia á V. md.; pero mirad, Señor, que no son servicios estos que vos fago para pagarlos con ingratitud. De Perpiñan 14 de octubre de 1503.

Servidor de V. md.

G. *Ayora.*

CAR-

CARTA X.

Al Rey N. S.

Muy Alto y muy Poderoso Príncipe, Rey y Señor = Tres ó quatro Franceses que yo he fablado de los que han sido presos despues que el Duque dió la vista al Real y á Salsas, y cada uno de por sí, y sin saber el uno del otro, todos dicen que su gente de cierto tomará á Salsas muy presto, si no es socorrida poderosamente: afirman que la Fuerza está muy derrocada por todas partes con el artillería; y que una torre con parte de su lienzo está muy minada. Allende de esto, llegó aqui esta noche al Duque un hombre bien cuerdo que tenia Mossen de Rebollet en el Real de Francia para este negocio: es persona bien cuerda y concertada. Dice que partió el jueves á medio dia del Real, y que ya entonces los dos baluartes estaban por

 los

los Franceses, y que por ninguna parte de la Casa tiraban los de dentro, y que las defensas baxas ya eran todas ciegas, y que una gran torre estaba muy minada, y que la fama comun por todo el Real era que el lunes ó el martes darian el combate, y que todos están muy confiados que tomarán la Fuerza. Asi mesmo dice que todo su Real está muy fortificado de cava y parque, excepto la parte de la montaña. Dice que los Franceses pasan 1U Hombres de armas, y que en toda su Armada serán 40U; pero que de diez hombres no son quatro de provecho, y que casi todo el Peonage dicen que es inutil. Verdad es que dice este hombre que hay 5U Suizos con estos 1500 que agora les son llegados.

Un poco antes que este mensagero llegase, habia venido otro que salió del Real, hoy domingo, una hora antes que se pusiese el sol, enviado de otro hombre de buen recaudo que está allá en su Hueste, y dice todas las particularidades que estotro, conformes á él: y dice más, que de cierto, si mañana lunes, no se socorre la Fuerza, que se perderá; y que

hoy

hoy despues de medio dia, este mesmo, vió en el homenage alzar una bandera negra, y abaxarla muchas veces, y que decian los del Real que los de dentro pedian socorro. Pero esta seña el Duque no la ha sabido por ninguna otra parte, ni la Guarda de caballo que suele estar sobre Salsas ninguna noticia ha dado de tal seña. Esta noche tardó Salsas mas que solia en facer la almenara de siguro, y fizo dos: fasta agora no hay mas novedad.

Ayer yo fui de parecer en el Consejo que peleasemos con los Franceses tomandoles lo alto de la sierra: que aquello se puede facer facilmente con la flor y mayor parte del Peonage, y con alguna artillería menuda, quedando la gente de caballo, y toda la artillería, y algunos Peones á la falda de la sierra para lombardear el Real, y facer que los Franceses no pudiesen facer mucho esfuerzo á la parte de arriba: y que fuesen con los Peones muchos hombres señalados de los que aqui hay por delantera y lados y algunos en la zaga; y que tambien fuesen todos los Escuderos que están

aqui

aqui sin caballos, ó que los tienen tales que no están para poder servir con ellos: y que de esta manera, con ayuda de Dios, entrando nosotros en el Real por lo alto, la gente de caballo, á lo menos de la Gineta podria entrar por una ladera que está entre el parque alto y la cava baxa, que de acá parece que se puede fazer, y los que saben la tierra asi lo dicen, y estos que saben lo confirman. Y tambien dicen que por lo alto todos los Peones que fueren pueden entrar libremente; aunque dicen que en aquella parte tienen tres tiros de polvora gruesos, y que en alguna parte tienen paredes. De los tiros, dice este hombre que partió el jueves de su Real, que los pusieron para tirar á la Fortaleza. Este postrero dice que despues que vieron tirar el artillería de V. A. han puesto 50 bocas de artillería contra aquella parte.

V. A. juzgue, y provea sobre todo como viere que es mas su servicio: que yo no puedo en este caso alcanzar mas particularidades. Nuestro Señor prospere y dé victoria á V. A. como desea. De

Per-

Perpiñan domingo 15 de octubre 1503.

El menor siervo y vasallo de V. A. que los pies y manos de V. A. besa

G. *Ayora.*

P. D.

El mensagero de Mossen Rebollet dice: que el baluarte grande estaba por los Franceses, y que del pequeño no ofendian los de dentro, pero que no era perdido. Tambien hay contra el parecer que yo tengo que podrán entrar Ginetes por aquella ladera, que dicen estos que vienen que por todas partes hay parque; y señaladamente el de Mossen Rebollet afirma que no se puede entrar en el Real si no es por el camino de Narbona, ó por la puerta que tiene á esta parte. Tambien dice que la cava por esta delantera es tan fonda como un estado, y tan ancha, que quatro hombres pueden ir por ella, y por otras partes como la mitad de esto.

CAR-

CARTA XI.

Al Rey N. S.

Muy Alto y muy Poderoso Príncipe, Rey y Señor = Loores á Dios Nuestro Señor: Leocata es ya entregada hoy lunes en siendo de dia, y D. Fernando de Toledo está dentro con mucha Gente de armas y de la Gineta. Los Franceses se han dado con este partido: que con solos sus cuerpos y ropas sencillas se fuesen libres á Francia, sin muerte, ni lision, ni mas ultrage que ser vencidos: y asi dexan la Villa con 2500 fanegas de farina, y mas de 1Ɒ cargas de vino, y otras provisiones, y todas las armas, excepto tres espadas y tres petos que sacaron tres Capitanes que habia dentro por partido. Todos los otros bienes dexan asimismo. Plega á Dios dar muchas victorias á V. A. y á sus gentes do quier que estovieren. Estos Fran-

Franceses claramente dicen que es justa cosa que Dios los castigue, pues por sola soberbia, sin ninguna justicia, han comenzado estas guerras, y las siguen. Nuestro Señor Dios prospere á V. A. con entero cumplimiento de sus sanctos deseos. Los Franceses aun no son salidos de Leocata el punto de agora, porque hay tanta gente á las puertas y á la redonda, que fasta que la justicia de V. A. haya apartado la gente, no se podria bien facer. Del Real sobre Leocata, hoy lunes, casi á las ocho horas del dia 30 de octubre 1503.

El menor siervo y vasallo de V. A. que sus pies y manos Reales besa

G. Ayora.

P. D.

En lo que acá se debe facer, es escusado escrevir con Lope Sanchez que sabe tanto de todo. Dicen que habia dentro mas de 500 hombres.

CARTA XII.

Al Rey N. S.

Muy Alto y muy Poderoso Príncipe, Rey y Señor = Desde Cijár escreví al Duque de Alba, el martes en la noche, postrer dia de octubre á las diez de la noche, de la manera que aquella Villa se nos dió, porque Pedro Alvarez y yo fizimos el partido: y luego, en siendo apoderados en la Villa y fortaleza, exâminé algunas personas, y entre ellas al Bayle de la Villa, que era hombre bien cuerdo y aficcionado á VV. AA. que fué criado de Mosior de Alby, cuyo fué aquel lugar: y dél supe como en Narbona no hay 200 Lanzas, de dolientes, y feridos, y mal encabalgados, y sin dineros, y mal quistos de Dios y de su pueblo: y dicen que habrá fasta 3© Peones, los 2© Alemanes; pero todos destrozados y perdidos; y que el Rey de Francia

cia escribia muy á menudo á los Consules y Gobernadores de la Ciudad que se toviesen, que él los socorreria presto con 800 Lanzas y 10✠ Peones; y que no obstante esto en el pueblo mucha gente decia que, pues su Rey queria facer guerra injusta, y no era poderoso á defender su tierra de V. A., que no les diese culpa si seguian al vencedor: y que esto decian en mitad de las plazas sin pena ni contradiccion alguna. Y dice mas: que la gente que salió del cerco de Salsas, fué tan destrozada y perdida, que los labradores por los caminos les daban grita, diciendoles ribaldos y cobardes, que asi habian tomado á Salsas y á España, como decian que volviesen á pelear con los Españoles, y no dexasen la frontera en manos de sus contrarios, y que todo esto sufrian de cansados y desmayados, y diciendo que la poca justicia de su Rey daba la victoria á V. A.

Lo que aquel Bayle cree, es, que si la Hueste de V. A. llegase á Narbona, que la Ciudad echaria la gente de guerra por una parte, y recibiria la de V. A. por

 otra;

otra; y que él me traeria la respuesta de ello al Real de V. A. si la Hueste pasase adelante. Yo le prometí muchas cosas si él encaminase como la Ciudad se diese á V. A: á lo menos le prometí á él y á todos los de la Ciudad siguridad de sus vidas y honras y faciendas, dandoles noticia y siguridad de las costumbres de VV. AA. y de su justicia é igualdad con que gobernaban sus pueblos; y de quan siguros están todos los vasallos de VV. AA. de ser oprimidos ni dañados de ninguna gente de guerra, ni de otro ninguno. Y como en el trato que Pedro Alvarez y Ruy Diaz Ceron les habian primero movido, no se concluyó nada; y despues, como ellos volvieron con su respuesta á D. Antonio de la Cueva y á Diego Furtado, ya todos se querian volver. Yo fui con Pedro Alvarez, y llegué á la mesma puerta de la Villa, y fablé á toda la gente de ella, y al Bayle y clerigos, diciendo: que VV. AA. siempre amaron y procuraron la paz de la Christiandad, y por esto han sufrido tantas importunidades y maldades del Rey de Francia, fasta tanto que la soberbia de los

los Franceses habia tanto crecido, que entraron en España de la manera que ellos mesmos habian visto; y que por esto los habia Dios confundido y vencido, sin que VV. AA. ni sus gentes se ensangrentasen; y que no embargante todas las otras infinitas justificaciones que VV. AA. en este caso habian fecho, mandaban siempre á su Capitan General, y á todos los otros, que por dó quiera que fuesen, requiriesen á todos los pueblos que si se quisiesen dar y venir dentro de España, que serian tratados como sus antiguos vasallos; ó si se querian ir por Francia á otros Reynos, que fuesen y seguros con todos los bienes muebles que pudiesen levar, y entregasen los Lugares, porque el Armada de V. A. no habia de parar fasta topar al Rey de Francia y su Hueste, pues tenian tanta ansia de tiranía y de sangre de christianos. Y en fin, usé tanta astucia y diligencia, que nos entregaron la Villa y fortaleza, siendo nosotros 35 de caballo y 20 Peones. Y fuéles tan bien guardado lo que les prometimos, y mucho mas; que ellos van espantados del

del poder de V. A. y mucho mas de las buenas costumbres de V. A: porque, asi Dios me salve, que yo saqué en el partido que me diesen dos acémilas para mí; y despues que las tuve en mi poder, se las torné á dar, en que levasen una muger parida y unos niños; y que otro dia siguiente á los que volvieron les dexé levar todo lo que quisieron, y los exhorté á levar mas, y los acompañé fasta cerca de Narbona, dó no vi ni un hombre solo.

Todo esto escreví al Duque muy mas estenso, y suplicandole que enviase mi carta á V. A. Hame dicho que no la envió á V. A. y que la causa habia sido porque entre las otras cosas que el Bayle me dixo, fueron que en Francia se decia que el nuevo Papa era fallecido, y que la Hueste de V. A. que está en Napoles habia peleado con la del Rey de Francia, y que se sonaba en Francia que los Franceses habian levado lo mejor. A mi me parece que por solo aquello convenia que V. A. viese mi carta, porque sepa con que maña se valen los Franceses en sus quebraduras, y porque pro-

provea en todo como mas conviene al servicio de V. A. cuya vida excelente y muy Real Estado Nuestro Señor prospere á su sancto servicio como desea V. A. Del Real sobre Leocata, jueves á las seis horas despues de medio dia 2 de noviembre 1503.

El menor siervo y vasallo de V. A. que sus muy Reales pies y manos besa

G. *Ayora.*

P. D.

Quando supe que V. A. no habia visto mi carta, pedí licencia al Duque por ir á fablar á V. A. y no me la quiso dar. Suplico á V. A. me envie á mandar lo que es mas su servicio, y lo que debo facer en todo.

Agora han traido 9 prisioneros, y dicen que Narbona se despuebla á mas andar.

CAR-

CARTA XIII.

Al Señor Miguel Perez de Almazan, Secretario de SS. AA. y del su muy Alto Consejo, Señor de la Villa de Maella.

Señor muy Magnifico = Dios sabe quanto me duele que en el tiempo que, &c. &c.

Sigue todo el primer párrafo tratando de sus pretensiones é intereses personales, cuyo contexto va inserto en las Noticias para la Vida de Ayora, *que preceden á estas Cartas pag.* XXIV, *por contener asuntos domésticos, sin ninguna conexîon á materias de la campaña del Rosellon, que diez años antes se habia concluido. Y aunque el segundo párrafo tampoco tiene relacion á ella, se traslada aqui porque encierra advertencias muy útiles para las tropas que ivan á la guerra de Navarra, en las que descubre su conocimiento y experiencia militar.*

Ha-

Habiendo dicho á V. md. lo que á mí toca en particular, me parece decirle lo que ocurre del servicio de S. A. porque acá se certifica que el Real de Inglaterra se va á juntar con el nuestro á San Juan del pie del Puerto, y que se mire mucho al pasar que vayan por el camino mas siguro, y que está mas desviado y escondido de los enemigos: que muy buena es la tardanza que hace la carrera sigura. Lo otro es: que en siendo juntos los dos Campos, alojen cada uno sobre sí, y tengan sus plazas, y carnecerias, y puterías apartadas, sin ninguna comunicacion: y que se defiendan los juegos, y las apuestas, y luchas, y brazerías, y todos los otros exercicios de contendon, porque muchas veces de pequeñas ocasiones nacen grandes inconvenientes. Y mirese mucho en el caminar y asentar de Reales: que sea primero asentado entre los Capitanes Generales lo que sea de hacer, y que se dé primero á entender á las dos Naciones que lo que se hiciere es por mejoria contra los contrarios, y por toda hermandad entre sí, y no por pre-

eminencia de la una á la otra: y mirese mucho á todo lo que los adversarios hicieren y proveyeren, porque acá se certifica que Juan Jacobo de Trivulcio es Capitan General de los Franceses en nuestra frontera, como yo lo escribí al Rey Nuestro Señor: y la experiencia de aquel viejo, y su buen juicio y letras, no son de menospreciar.

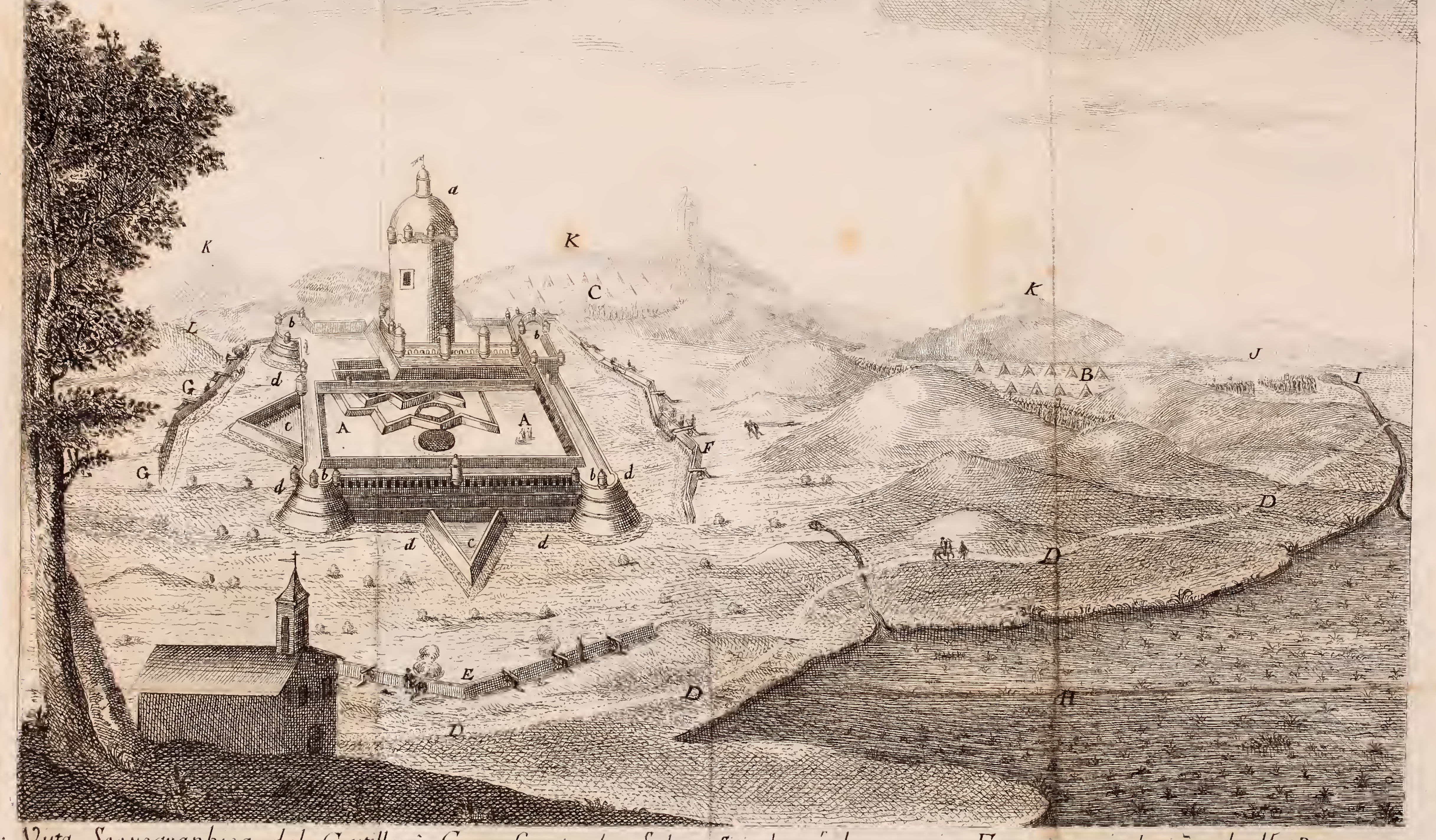
Dios sabe el dolor que tengo de no poder comunicar y servir cada dia al Rey Nuestro Señor y V. md. en esto, y en todo lo que mas yo pienso que podria servir; pero no siendo mas en mi mano, la necesidad me escusa: que en verdad no tengo manera como dexar mi muger y mi hijito, ni como levarlos. Nuestro Señor la muy magnifica persona y estado de V. md. guarde y prospere, como desea. De Burgos á 22 de setiembre de 1512 años.

Su Señoría Magnifica.

Muy cierto servidor de V. md. que sus magnificas manos besa

G. *Ayora.*

GLO-



Vista Scenographica del Castillo ô Casa fuerte de Salsas Sitiada p.r el exercito Frances en el año de 1503

A. Casafuerte de Salsas. c. Baluartes
a. Torre del Omenage. d. Cava
b. Cubos o torreones. B. Campa.mento gran.de de los Fran.ces

C. Campamento de dosmil hombres
D. Camino de Leocata. Francia y Narbona
E. Bateria del camino de Francia

F. Otras Baterias y Trincheras Francesas
G. Trinchera del Valle del Colmenar
H. Parte del Estaño ô Laguna de Salsas

I. Fuente de Salsas
J. Exercito del Duque de Alba
K. Sierras
L. Garganta p.r donde ba el Camino de Ribasaltas

GLOSARIO

DE LAS VOCES

MILITARES ANTIQUADAS

que se encuentran en estas Cartas.

Abanguarda. Vanguardia.

Acostamientos. Tropas á sueldo del Rey, ya de caballería, ya de infantería.

Adarve. El terraplen del muro, pero aqui se toma por el mismo muro.

Aderezo. Disposicion, planta de alguna obra.

Almenára. Fuego de señal, llamado asi porque se solia encender en lo alto de las torres, ó atalayas, llamadas *minas* ó *menas* en árabe.

Almogarabía. Salida ó destacamento de guerrilla, que batia el campo: viene de la voz *almogaber*, soldado ligero de infantería, cuyo servicio eran en otros tiempos las excursiones, ó correrias.

Aparejos. Preparativos, pertrechos.

Archeros. Tropa de Caballería francesa,

que correspondia á nuestros ballesteros.

Ardid. Ataque imprevisto, ó golpe de mano.

Armada. Exército: esta voz la tomaria Ayora de los Italianos y Franceses en su residencia fuera de España, porque entre nosotros entonces se usaba la de *Hueste*.

Atalaya. Asecho, descubierta, observacion.

Azadoneros. Zapadores, ó sean gastadores.

Bastida. Castillo ó torre hecha ordinariamente de madera, como defensa provisional.

Batalla. Aunque constantemente entre nosotros ha significado el centro ó cuerpo principal de un exército; aqui se toma por *coluna* de tropa, como decimos hoy.

Cabalgada. Destacamento de caballería que salia á una faccion ó golpe de mano.

Caballeros. Soldados montados en general.

Carreton. Lo mismo que cureña hoy, y antes *afuste.*

Cava. En general Zanja, y en términos de fortificacion *foso.*

Chapa de la Cava. Lo que hoy llamamos *contraescarpa.*

Celada. Emboscada.

Cerco. Lo mismo que sitio contra una plaza.

Cinta del muro. El cordon de la muralla.

Corredores. Los que hoy se llaman *batidores.*

Escuchas. Lo mismo que centinelas, antes *velas.*

Escuderos. Soldados empavesados para los ataques.

Estancias. Campamentos, ó retrincheramientos.

Espingardero. Soldado armado de espingarda, especie de arcabuz largo y pesado, primitiva arma de fuego portatil antes del uso de los mosquetes.

Fuerza. Lo mismo que *fortaleza.*

Fuydizo. Lo mismo que pasado ó desertor.

Gente de armas. Soldados de caballería pesada, armados de todas armas: de aqui la voz *Gendarme* y *Gendarmeríe* conocida en Francia hasta nuestros tiempos.

Gente de guerra. Voz generica que significaba soldado ó tropa arreglada, en contraposicion de paysano armado.

Ginete. Soldado de caballería, montado y armado á la ligera al estilo morisco, pues lo imitamos en España en las guerras contra los moros, cuya es la palabra.

Hombre de armas. Soldado de caballería pesada, que equivalia entre nosotros al *Gendarme* de los Franceses.

Hombres de guerra. Lo mismo que Gente de guerra como se explica mas arriba.

Homenage. Torre maestra, ó Castillo de retirada, segun la fortificacion antigua de las plazas.

Hueste. Lo mismo que exército puesto en campaña, porque en tiempo de paz no habia tropas permanentes, ó cuerpos de milicia fixa y pagada.

Lan-

Lanzas. Se toman por Lanzeros á caballo. Esta voz se introduxo en Castilla por las tropas francesas que vinieron en ayuda de Don Henrique II contra su competidor Don Pedro.

Levar el Real. Levantar el Campo, ó decampar.

Lombardada. Tiro de artillería, ó cañonazo: viene de la voz *lombarda* que fué la primera máquina de polvora que se llevó en la guerra para batir.

Lombardear. Lo mismo que cañonear ó batir con artillería gruesa.

Manta. Parapeto ó espaldon de fagina cubierto.

Ordenanza. Lo mismo que formacion de tropa: asi decian despues *tropas de ordenanza*, como si dixeramos hoy *de linea*.

Parque. Reducto fortificado, ó retrincheramiento.

Peonage. Lo mismo que infantería ó tropa de á pie.

Peon. Soldado de á pie, hoy infante.

Por-

Portillo. Lo mismo que hoy *brecha* en el muro.

Real. Lo que hoy decimos Quartel General, Campamento Principal.

Rebato. Alarma, sorpresa, ó ataque improviso.

Recaudo. Defensa, custodia, guardia.

Reguarda. Retaguardia.

Reparo. Defensa, atrincheramiento.

Rostro. Frente de un campo, plaza, bateria, &c.

Tiro de polvora. Lo mismo que pieza de artillería.

Tranchea. Trinchera.

Zaga. Retaguardia, ó cola de una Coluna.

